



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

TEXTO: Caza de la perdiz con reclamo macho, por D. Juan María de Conde.—Agricultura: La Patata de cañas como planta forrajera, por D. Vicente Millás.—La educación física.—Las próximas carreras: Notas e impresiones, por Master J.—Perros bien educados, por J. M. Soriano.—Jardinera.—Sociedad de caza con galgos, por Cabecilla.—El perro de caza, por Ebro.—Cazadores de liebres en Aragón, por D. Lorenzo Vidal.—Carreras de caballos en Sevilla los días 21 y 22 de Abril.—Notas de caza, por Venator.—Notas gimnásticas.—Amazona (la novela del sport), por Héctor Abren.—Notas hípias.—Exposiciones caninas en 1891.—Anuncios.

GRABADOS: Después del celo.—Á la Plaza. (Original de D. Marcelino de Unceta.)

## CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO MACHO.

## I.

En las columnas de EL CAMPO he leído un bonito artículo sobre la caza del macho, firmado por Un aragonés, cuyo trabajo me induce á comunicar á los lectores de tan excelente publicación algunas modestas observaciones, confiando en que, si discrepo de su opinión, se servirá demostrarme que no son exactas las mías.

Se ha escrito mucho y se ha hablado más, en pro y en contra, de la caza de perdiz con reclamo, considerándola unos como cobarde y alevosa, propia de gentes de mal gusto y condición torcida, de cazadores perezosos que, careciendo del vigor y destreza requeridas para cazar en guerra galana, se valen de su astucia y del conocimiento de las caballerescas costumbres de estas aves para matarlas á traición y sobre seguro; á la vez que otros aficionados la consideran como la mejor y más agradable de todas, por aquello de que no exigiendo las fatigas que la caza en mano requiere, puede practicarse en todos los terrenos, así por gente varonil como por viejos achacosos, lo mismo en las sementeras que en los más empinados riscos.



DESPUÉS DEL CELO.

La caza con reclamo no es ni más ni menos alevosa que otra cualquiera. Según nuestro Código penal, hay alevosía cuando se emplean medios, modos ó formas en la ejecución, que tiendan directa y especialmente á asegurarla sin riesgo para el ofensor, que proceda de la defensa que pueda hacer el ofendido. Pues bien; como el conejo enmatado—por ejemplo—no puede defenderse del perro que le huele y descubre, ni la perdiz volando del alcance de la escopeta y la velocidad de los perdigones, toda caza será alevosa, excepto la de fieras, y aun respecto de esta habría mucho que hablar. Dejémosnos de sentimentalismos pasados de moda y de jactancias que podrían tolerarse entre los cazadores de leones, tigres y panteras en África y en la India, y aun entre los que rondan jabalies en Extremadura ó cazan osos en el Pirineo y en Asturias, para reducir la impugnación de la caza con reclamo al terreno de la propagación de las especies y de la ninguna defensa que tienen las perdices en el tollo.

No es mi propósito defender ni atacar esta especie de caza. Y menos he de combatirla en estos tiempos en que va haciéndose casi imposible matar media docena de perdices en mano. Yo soy tolerante con los gustos y aficiones de los demás, y los respeto aun pareciéndome ridículos, con lo cual adquiero el derecho de que se respeten los míos. En la fábula *El cazador y el pescador* se demuestra que el que tiene una afición no ve en ella más que los goces, y hace caso omiso de las molestias é incomodidades que tiene que sufrir.

Sé de muchos aficionados á la caza del pájaro, que antes de serlo hablaban pestes de los *jauleros* y hoy la defienden con entusiasmos de neófito, encontrando placeres tan intensos y emociones tan vivas en la entrada de un pájaro en la plaza como la encontraban ayer en la muestra del perro.

De mí sé decir que practico tanto la una como la otra y que en ambas paso buenos y malos ratos; pero es un hecho que se matan (y mato)



muchas más perdices si se saben combinar estos dos estilos de caza.

No un artículo, un infolio se necesitaría para describir la caza del macho con la extensión debida. No pudiendo acometer esta última empresa, me reduciré á hacer rudimentarias indicaciones, pero algunas de ellas desconocidas hasta para los que se tienen por consumados maestros, bien entendido, que cuanto vaya diciendo no lo he inventado yo, sino que lo debo á las lecciones que recibí de mi queridoísimo y respetado amigo D. José María Royo y Murciano (q. D. h.).

Sólo voy á ocuparme en la caza del macho para que no resulte tan largo este artículo, y al efecto la divido en tres partes: 1.<sup>a</sup> Elección y compra de reclamos; 2.<sup>a</sup> Caza y preceptos generales, y 3.<sup>a</sup> Cuidado y conservación de los pájaros.

**Elección y compra de reclamos.**—El reclamo es lo esencial en esta caza. En la que hacemos con perro, si éste no es bueno, puede el cazador en fuerza de constancia y trabajos mejorarle algún tanto ó suplir sus facultades, y aun en determinados casos y trabajando á la desesperada, prescindir de él por completo; pero en el puesto, si el reclamo no es bueno y no trae la caza, el resultado de la cacería será nulo por inteligente y esforzado que sea el cazador. Tanto valdría empeñarse en tener buenos puestos sin buenos pájaros, como hacer con abadejo un escabeche de perdices.

Entre cazadores es muy común eso de querer enseñar perros y reclamos por sí mismos, cosa muy difícil aun disponiendo de tiempo y terrenos á propósito, puesto que se puede ser un gran cazador y no saber adiestrar un perro; de aquí que suelen cazar mejor los que tienen dinero y gusto para comprar lo bueno donde se presente, sin pasarse cuidados y sufrir decepciones. Para enseñar no basta saber, sino que se necesita tener vocación. Un amigo mío poseía un buen perro al que no podía hacer traer las piezas que mataba: se le dejó á un titiritero y á los pocos días traía á la mano hasta las sillas.

Es sabido que en conciencia no puede apreciarse la bondad de los pollos enjaulados hasta el tercer celo, de modo que si después de perder días y más días que, salvo fenomenales excepciones, requiere la enseñanza de un pollo, sale un pájaro inútil ó defectuoso, puede el aficionado decir que se ha divertido. Por eso á nadie que quiera bien aconsejaré que compre ni pollos ni pájaros medianos á reserva de mejorarlos con la práctica. En la caza son frecuentes las esperanzas, pero aun son más comunes los desengaños. Si no podemos comprar este año un buen pájaro, esperar al año próximo; vale más no tenerlo que tenerlo malo: todo es preferible á adquirir un maula que sobre desesperarnos nos pone en ridículo.

La caza con perro tiene sobre ésta la ventaja de poderse ejercitar en todo tiempo; la caza con reclamo sólo dura la corta temporada del celo, y por ello hay que aprovechar los días. ¡Y son tan pocos, tan contados los aprovechables! Unos días por nuestras ocupaciones, otros por el mal tiempo, tan variable en esta estación, algunos por imprevistos accidentes, sea por lo que fuere, ello es que, aun durando mucho la corriente, hay que descontar sinnúmero de días en los que no podremos cazar. Ahora bien, si los días buenos de sol los desperdicia el cazador sacando pollos que prometen nada más, ó pájaros malos, el resultado será matar poquísimas perdices, desde luego muchas menos que el que haya cazado con buenos pájaros.

Siempre es aburrido cazar en vano, pero en mano y con el perro por delante no es tan grande el aburrimiento de los que se aburren, ya por la diversidad de panoramas que se suceden á nuestra vista, por el ejercicio variado á nuestro gusto y medida, por la conversación con el compañero, ó, á veces la más preferible, con el perro; pero aquí, metido en un puesto no cabe más recreo que el de apuntar al pájaro para vengar con su vida su maldad.

Esto de comprar reclamos de perdiz es muy expuesto á chascos por la *chalanería* de los cazadores. Antes de comprar hay que hacer las pruebas por sí mismo, y aun así no podrá estar seguro de no haber sido engañado.

Son tantas las circunstancias que hay que tener presentes en las pruebas, que aun tratándose de aficionados inteligentes en la materia, es tan fácil comprar un pájaro malo ó defectuoso como desear uno bueno ó admisible. Los tratantes en pájaros saben ocultar muchos de los defectos de un reclamo con más sagacidad y salero que los tratantes en caballerías. Por eso tendrá algo adelantado para no ser engañado adquiriéndole de un particular.

La primera condición que quiero siempre en un reclamo es que tenga mucha *música*; todo pájaro que necesita oír al campo para salir reclamando ó que tarda mucho en hacerlo, debe desecharse. Esta es la regla; las excepciones son muchas. Siguiendo aquélla al pie de la letra se puede desear un macho bueno, por estar mal cuidado, ser tardío en el celo, ó por otras causas que sería prolijo enumerar; pero así como del perro que tenga mucha afición y mucha sangre se puede esperar algo bueno, también del pájaro que tenga mucha música se pueden esperar buenos resultados.

El cazador debe fijarse en la época de la prueba. En dis-

tintas ocasiones he visto comprar pájaros en la fuerza del celo, que dieron admirables resultados, y que al año siguiente valieron muy poco. Los dueños no acertaban á explicarse satisfactoriamente tales mudanzas, pero yo lo atribuía á que algunos vendedores suelen valerse del pollo que les ponen (como á las hembras) para obtener estos resultados; y en efecto, he podido observar que algunos pájaros que después he poseído tardos de música, les corregí este defecto poniéndoles pollo y matándoles mucha caza.

El buen reclamo debe tener la voz fuerte, gruesa y arrogante, más de contralto que de tiple, de barítono que de tenor, y colocado en el *tango*, no bien se entere del sitio en que va á cazar, debe salir sin timidez con reclamos largos; el *cuchicheo* ó *dar con el pie* (como dicen algunos jauleros) fuerte y resuelto; el *piñonear*, y el pasar sin intermisión del *cuchicheo* á nuevos reclamos, son en mi pobre opinión las condiciones exigibles para poder decir en justicia que un pájaro tiene buena música. Y podremos asimismo decir que tenemos delante de nosotros un pájaro de *primísimo cartel* si sube de tono cuando los del campo están lejos, y le baja cuando se acercan, y les recibe con suavidad y expresión apianando las frases hasta convertirlas en un rumor delicioso. Esta clase de pájaros son los que mejor requieren á las hembras y los que más las atraen; por eso es cuasi axiomático entre los devotos del tollo que los reclamos *hembreros* son los mejores. Como que se necesita más facultades para enamorar á una hembra que para reñir con un galán.

También los hay buenos, con menos voz y música más suave, *ahembrados*, como se les suele llamar, los que reuniendo en lo demás las condiciones descritas, suelen matar mucha caza en determinadas circunstancias. De todos modos, siempre estos pájaros serán inferiores á los anteriores, siempre serán *ahembrados*. Aquéllos, sin embargo, son más raros que éstos, y si no se les maneja bien, suelen degenerar en ariscos y fuertes, á la vez que los del segundo tipo suelen degenerar en cobardes. Y advierto que en esto de los pájaros fuertes hay mucho que entender, como hay aficionados que se precian de buenos cazadores, y que á veces dejan pájaros superiores por otros medianos, á pretexto de que son excesivamente fuertes.

También suelen desecharse—y á veces sin probarlo, que es lo más sensible—pájaros que resultan feos á la vista ó que son broncos y saltadores en la jaula, esto último por exceso de genio, los cuales pájaros cumplen bien en el campo, y aun llegan á ser perfectamente mansos y manejables. Por esto suelo yo aconsejar que no se deseché pájaro alguno por las solas apariencias ó por su conducta casera y sin observar antes en el campo, pues en ocasiones debajo de una mala capa hay.... un buen pájaro.

Es asimismo temerario desear un pájaro nuevo que al principiar el celo cumple bien hasta dispararse el primer tiro, y luego cierra el pico, porque esto suele ocurrir por falta de celo en el reclamo, aunque esté adelantada la corriente. Y á este propósito, recuerdo que en *Cucalón*, hermosa finca de mi amigo D. Vicente Llovera, estando probando un pájaro con varios amigos, trabajó éste admirablemente hasta disparar el primer tiro, y calló después con desesperante silencio. Al salir yo del tollo le reconocí cuidadosamente, no obstante tener la convicción de que nada extraño le había sucedido. Y en efecto, le encontré sin novedad. Consulté el caso con mi querido maestro, D. José María Royo, y me dió la solución antedicha, que vi confirmada más tarde, cazando en la sierra de Manzanera con el gran aficionado D. Pantaleón Cortel, en cuya ocasión aquel pájaro que, por lo feo, le llamábamos el *mochuelo*, se portó admirablemente en cuantos puestos se le hicieron.

Tampoco debe desecharse un pájaro de segundo ó tercer celo que muestre timidez, y aun cobardía, al recibir, si posee buenas condiciones musicales, porque con frecuencia aquella cobardía suele desaparecer al año siguiente, y resultar un buen reclamo. En apoyo de este consejo pudiera citar muchos casos que he visto durante el ejercicio de mi afición.

Lo que sí son faltas graves es, que los reclamos sean tardos en salir cantando, aunque canten; que no reclamen hasta después de oír al campo; que estén mucho tiempo besuqueando, como queriendo romper, y sin acabar el reclamo que inician hasta después de largo tiempo; el saltar cuando reciben ó alambrear en todo tiempo, y últimamente, el guajear y hacer otras demostraciones extrañas, con las cuales espantan á los pájaros que entran en plaza ó á los que escuchan de cerca y en silencio.

Hace ya algunos años aprendí que para comprar pájaros hay que probarlos en Noviembre y Diciembre, y que si entonces tienen música y saben recibir, seguramente serán superiores durante el celo.

Este es el medio mejor y más seguro para no ser engañados al adquiriéndolos, y como así lo creo, así lo digo, creyendo con ello hacer un favor á los lectores de EL CAMPO y á mis amigos y cofrades en la afición.

JUAN M.<sup>a</sup> DE CONDE.

Marzo de 1891.



## LA PATACA DE CAÑAS COMO PLANTA FORRAJERA.

Por su airoso tallo, vistoso follaje y agradables flores amarillas, planté en mi jardincito de estas colonias, hará como cuatros años, unos pocos tubérculos de *Pataca de cañas*, que, procedentes del inmediato pueblo de Yátova, se

habían criado ya el año anterior, completamente abandonados, en un terreno casi inculto, en donde me llamaron la atención, no sólo por el notable desarrollo de las plantas, sino también por la abundancia de tubérculos que de ellas procedían. Confieso ingenuamente que, hasta entonces, sólo conocía de nombre aquellos tubérculos, llamados en esta comarca *pataca borda* y en valenciano *macisa*, pero una feliz casualidad puso en mis manos un interesante folleto, en el que se trata de la *Pataca de cañas*, oriunda del Brasil, y por su lectura comprendí que la citada *Pataca de cañas*, no era otra cosa que la *pataca borda*, que tan agradable impresión me causara, y que desde luego juzgué podría aprovecharse como planta forrajera, cultivada en mayor escala para la alimentación del ganado. Idea que encontré plenamente confirmada en el mencionado folleto ó monografía, escrito por el malogrado ingeniero D. Rafael Sociats, de gratísima memoria para los valencianos.

A partir de este punto, dediqué más la atención á estos preciosos tubérculos, y sus resiembras sucesivas en los tres consecutivos años me han proporcionado en la presente cosecha, en que tenía plantadas dos parcelas, de cabida de unas 622 centiáreas (unos tres cuartos), sobre 2.000 kilogramos de fruto; y eso que para su cultivo aproveché las tierras más flojas de regadío, donde había además grandes olivos, que, con su ramaje, cubrían casi toda la superficie del terreno.

Hoy, que la relativa abundancia de tubérculos me permite emprender el cultivo en mayor escala que hasta aquí, voy á verificar la plantación, no sólo en regadío, sino también en el secano, pues me hallo convencido que estos tubérculos son un gran recurso en tiempo de invierno, en que escasea el forraje tierno, para la alimentación del ganado de labor, y cebamiento del de cerda y vacuno. Además, dada su rusticidad, que se aviene á toda clase de terrenos, por áridos que sean, y su abundante y seguro rendimiento, pues es planta que no atacan ni enfermedades, ni insectos, los creo llamados á sustituir, en gran ventaja, al cultivo de las remolachas y las zanahorias, que exigen muchos abonos, mejores tierras, y más asiduos cuidados. Y tan recomendables condiciones muevenme á llamar la atención de los agricultores (particularmente los de la huerta de Valencia, donde tan general es la cría de reses caballares, vacunas y laneras) sobre este provechoso vegetal, mirado hasta ahora con cierto desdén. Al efecto, me ocuparé ligeramente de su plantación, cultivo y recolección, bajo el punto de vista forrajero solamente, ya que como planta industrial para la obtención del alcohol, no tiene, por hoy, aplicación en nuestro país.

**Plantación y cultivo.**—Dispuesta la tierra, de cualquier clase que ella sea, con tal que no pague de muy húmeda, con una buena labor de arado y estercolada, á ser posible, se procede á la plantación de los tubérculos desde mediados de Enero á últimos de Marzo, lo más tarde. Pueden plantarse á surco de arado, como las patatas, teniendo cuidado de elegir los tubérculos medianos, que se depositan á mano y enteros, uno en cada golpe, ó bien los pedazos de sus tuberosidades, si contienen muchas, y colocando de dos á tres en cada postura si son de pequeño tamaño, mediando la distancia de una á otra de 50 centímetros, y de línea á línea la de unos 80 centímetros. Su cultivo se reduce á darle una ó dos escardas al terreno, cuando se llene de broza, y algún que otro riego, si se dispone de agua.

A esto se reduce todo.

**Recolección y conservación de los tubérculos.**—Las plantas vegetan lozanamente, desarrollando unos tallos ó cañas rectas, algunas de cerca de dos metros de altura, y provistas de grandes hojas aovadas, floreciendo por el mes de Septiembre, y terminando su vida aérea por los de Octubre



y Noviembre. La recolección de los tubérculos empieza á verificarse á primeros de Diciembre, y como los hielos, por intensos que sean, no les causan daño ninguno, conviene extraerlos de la tierra á manera que se vayan necesitando para alimentar el ganado, y mejor cavándolos con el azadón que sirviéndose del arado, para verificar el arranque, pues con éste se quedan muchos por extraer. Caso de querer disponer del terreno para dedicarlo á la siembra de un cereal, se pueden conservar los tubérculos en sitios cubiertos y algo frescos, ó bien en el mismo campo en montones muy bien recubiertos de tierra, pues la intemperie les es dañosa. Las cañas enterradas pueden servir de abono, ó bien de combustible donde éste escasee.

**Usos.**—Previamente lavados, si contienen mucha tierra los tubérculos, se destinan, como ya he indicado, á la alimentación de toda clase de ganado, que los comen con gran avidez, pudiéndoselos también dar cocidos al de cerda en mezcla con salvado ó harina, en la proporción de una parte de ésta por tres de aquéllos.

También se les suele comer aderezados en ensalada, como los pepinos, y aun en algún guiso, por su sabor, parecido al de la alcachofa.

Como no ha sido otro mi objeto al trazar estas mal pergeñadas líneas, que el de dar á conocer á los agricultores mis pobres observaciones sobre esta lucrativa planta, de grandes y seguros rendimientos, según tengo manifestado, y de cultivo relativamente económico, diré á los que deseen conocer más pormenores sobre la misma, como planta industrial, consulten el folleto del Sr. Sociats, *La Patata, su cultivo y numerosas aplicaciones para la alimentación y la industria* (1), y verán la importancia que conceden en Bélgica al cultivo de este vegetal, que se cosecha ya en gran escala para la obtención del alcohol, no sólo por la riqueza sacarina de sus tubérculos, que representa más del 14 1/2 por 100, sino también por la notable economía con que aquél se logra; destinándose, además, los residuos á la alimentación del ganado, y las cañas á la fabricación del papel, por la excelente pasta que proporcionan.

Al ingeniero agrónomo belga, Mr. Emilio Toussacrit Gautier, se deben los principales trabajos sobre este vegetal, del que se han ocupado, laudatoriamente, los célebres agrónomos franceses Vilmorin, La Docte y otros.

Yo me felicitaría muy de veras, si el presente escrito lograra despertar el interés de los labradores, estimulándoles á ensayar, como lo he verificado yo, el cultivo de tan provechosa planta, de la que nadie, que yo sepa, se ha ocupado hasta ahora en la prensa profesional, por no concederle, quizás, la importancia que realmente se merece, aun bajo el punto de vista forrajero solamente.

VICENTE MILLÁS.

Colonias Agrícolas de Mijares (Yátova), Marzo de 1891.

(De Las Provincias.)

## LA EDUCACIÓN FÍSICA.

El cuerpo es el templo del espíritu, y es muy sensible para un Dios habitar entre ruinas.

VOLTAIRE.



CONSIDERADA como ley fisiológica que la nutrición ó el desarrollo de una parte cualquiera del cuerpo está en relación directa de los movimientos activos de la misma, compréndese perfectamente la imprescindible necesidad de los ejercicios gimnásticos, si se quiere lograr el tan apetecido fin de que todas las fuerzas de nuestro organismo estén en una completa armonía y en el más cabal y perfecto equilibrio.

La demostración palpable de esta ley se obtiene fácilmente, computando las estadísticas de las hojas antropométricas recogidas en los establecimientos de educación física.

Los doctores Chassagne y Dallg, conocidísimos en la república vecina, no ha mucho tiempo dieron á los vientos de la publicidad una curiosísima estadística, basada en 16.330 observaciones tomadas en la Escuela militar gimnástica de Joinville le Pont.

En estas observaciones dedúcese con pruebas irrecusables, que con los ejercicios gimnásticos siempre que estén sabios, ordenados, razonados y metódicamente dirigidos, bastan sólo cinco meses, para poder precisar que la circunferencia torácica bimamaria aumenta en dicho espacio de tiempo dos centímetros por término medio, la capacidad pulmonar cinco decilitros y cuatro kilos la fuerza muscular.

Estos aumentos son debidos á los efectos fisiológicos que producen los ejercicios en la economía animal.

Así el aumento de la capacidad torácica permite que una mayor cantidad de sangre se ponga en contacto con el aire exterior, dando, como es consiguiente, aumento en las combustiones.

Los doctores Richet y Rondeau, fisiologistas notables,

(1) Que deberán encontrar en Valencia en la Sociedad Valenciana de Agricultura.

afirman que la ventilación pulmonar está en relación directa del trabajo efectuado, y que éste modifica el volumen del aire que pasa por el pulmón.

Respecto á la circulación, es sabido que esta función se acelera ó se determina, debido á dos causas primordiales, primera la contracción muscular, y segunda, el aumento de la capacidad pulmonar.

Todos los fisiólogos están conformes en que la contracción activa la circulación venosa y basta la prueba práctica, cuando existiendo abierta una vena, por ejemplo, en la sangría, si se quiere obtener una salida más constante y uniforme del líquido, recomiéndase al enfermo que ejecute movimientos con la mano, con el solo objeto de obtener el fin apetecido, prueba irrecusable de los efectos del ejercicio en la circulación.

La gimnástica, en suma, favoreciendo la respiración y la circulación, fácilmente se comprende su grandísima importancia en la calorificación.

De ahí, pues, la importancia legítima que la conceden en todas las naciones cultas, ya en el sentido profiláctico, ya en el terapéutico, ya en el pedagógico, ya en el puramente militar. Entre otras, fijándonos en Alemania, vemos que existen grandes escuelas especiales, cinco civiles y una militar, dedicadas exclusivamente á los estudios necesarios para obtener el título de profesor de Gimnástica, es decir, más escuelas de educación física que universidades literarias tienen muchas naciones de Europa, entre ellas Noruega, Bélgica, Holanda, Portugal, Suecia, Suiza y Dinamarca.

Nuestro país ha dado un paso gigantesco con la creación, en estos últimos días, de la Sociedad Gimnástica Española; mucho hemos de esperar de sus numerosos socios; la clase médica también le ha dado carta de naturaleza, según confesión de uno de sus más caracterizados y distinguidos miembros, y el elemento oficial, por último, ha venido á sancionarlo autorizándolo con su presencia.

Al ocuparse con plausible interés de estas cuestiones un periódico tan autorizado como *La Epoca*, escribe estas significativas palabras, que nos complacemos en reproducir y que confiamos ha de atender el Sr. Ministro de Fomento, ya que no para cumplir una ley, hasta ahora incumplida, al menos para honrar á quien las suscribe ó las ampara.

«Aun cuando funciona la citada Escuela bajo la inteligente dirección del Sr. San Martín, secundado por ilustrados profesores, aun no se ha concedido una sola plaza de las que la mencionada ley manda que se den, siquiera esto por ahora sea sólo en Madrid, si la situación del Tesoro no permite otra cosa.

»Por eso rogamos al Sr. Ministro de Fomento fije su atención en este punto, amparando los legítimos derechos de los que, apoyados en los que la ley concede á las profesoras y profesores que han terminado su carrera y probado su suficiencia, están en el caso de ocupar una plaza oficial en los establecimientos de enseñanza del Estado.

»Hasta ahora sólo se ha cumplido en mínima parte la ley, y la prueba está en que los arts. 5.º, 6.º y 8.º todavía son pura palabra: en ellos se dispone que «el Gobierno redacte los reglamentos y programas necesarios para el cumplimiento de aquéllas y fije la época en que la enseñanza debe ser obligatoria en los Institutos y en las Escuelas Normales, así como de expedir los títulos de profesores y profesoras de Gimnástica».

¿Por qué no se ponen en práctica dichos artículos, y singularmente el 5.º, y como consecuencia natural el 6.º y 8.º? Al Gobierno toca, en primer término, responder á esta pregunta, amparando los derechos adquiridos.

No se han redactado esos reglamentos y programas necesarios, ni se ha fijado la época en que la enseñanza de la gimnástica médica, hoy tan conveniente, debe ser obligatoria, y esto nos mueve á dirigirnos á los señores Ministro de Fomento y Director de Instrucción Pública para excitarles á que, cuanto antes, tenga el debido cumplimiento la expresada ley. Si en España alguna vez ha de ser una verdad la que nos ocupa y la educación física ha de alcanzar la importancia que ya en varias naciones de Europa y América tiene, es preciso que se llenen estos dos inapreciables fines: *robustecer el cuerpo y prestar vigorosas energías á la inteligencia*. Magnífica unión á la que, sin duda, tiende con notorio buen sentido la indicada ley de 9 de Marzo de 1883, como también la Real orden de 22 de Abril de 1887, cuya parte expositiva recomendamos á la ilustrada atención de los Sres. Isasa y Díez Macuso.

Confundiendo en su discreción, no tememos que nuestras indicaciones se pierdan en el vacío, y esperamos que procederán á redactar esos reglamentos y programas en breve plazo, lo cual redundará sin duda alguna en bien del Estado y de las nuevas generaciones, si después de eso en España reciben el debido impulso las prácticas gimnásticas dirigidas por profesoras y profesores de educación física cuya notoria competencia no pueda por nadie ser discutida.



## LAS PRÓXIMAS CARRERAS.

NOTAS É IMPRESIONES.



La cuadra Fernán-Núñez ha puesto en saltos á *Pretext*, que ha tomado de buen grado su oficio.—De los potros de tres años sabemos, según noticias fidedignas, que todos son buenos, y que la última preparación tan sólo podrá decir cuál será el campeón del *Gran Premio de Madrid*.

*Diva* representará á los cuatro años, y *Paladin* seguirá su campaña en saltos.

De la cuadra de Villamejor sabemos que tan sólo correrá el *Gran Premio de Madrid*, para el que tiene dos potros inscriptos, *Cap-y-Cúa* y *Almaviva*. En Sevilla llevarán la chaqueta azul, *William* y *Dora* en saltos, *Bellone* y *Almaviva* en lisas, reservándose lo mejor de la cuadra para la reunión de Barcelona.

Garvey, que no tiene más que á *Rosa* en las carreras nacionales, tiene en las demás lisas un buen dote de importados, y á pesar de las lástimas, que sin duda para alentar á las demás cuadras á que vayan á Jerez, han llegado á nuestros oídos, esperamos que los malos sanarán y los muertos resucitarán..... cuando sea necesario.

Los programas de Sevilla y Jerez que ha publicado EL CAMPO traen novedades que esperamos den los resultados apetecidos.

Por primera vez vemos en dichos programas carreras de jacas, de tal ó cual alzada, que tan en boga están en Gibraltar desde hace años. Tales son los premios *Guadalete* y *San Benito*, en Jerez, y *Tablada*, en Sevilla.

Por primera vez no se correrá el *Derby del Mediodía*, que se ha sustituido por la *Carrera Nacional* con 5.000 pesetas de premio, pero reservándose las matriculas íntegras la Sociedad; ésta sin duda ha querido evitarse el compromiso de tener que dar ese premio prometiéndolo con tres años de anticipación, pero esa es la única ventaja que ha obtenido, perdiendo los dueños de cuadras en cambio el importe de las matriculas, que siempre aumentan el premio y resarcan al ganado de los inmensos gastos que tienen. Desde ahora podemos augurar que correrán en dicho premio, á lo sumo, dos caballos, representando cada cual las cuadras de Villamejor ó Fernán-Núñez, pues sabido es que Garvey, á no ser *Rosa*, que por cierto no hizo en Otoño último campaña muy lucida, no tiene ningún potro nacional de tres años.

Las ventas voluntarias tienen una restricción que no comprendemos; la de no poder correr en esos premios los ganadores de 5.000 pesetas, lo cual disminuye el número de contrincantes aquí en España donde hay tan poco caballo. Nos hubiera parecido más justo que se hubieran redactado de este modo: «.....Para todo género de caballos ó yeguas, la condición de venta será voluntaria para los no ganadores de 5.000 pesetas, pero obligatorio para los vencedores de premio de esa importancia.» No podemos menos de sonreirnos al leer en el programa de Jerez las condiciones del *Premio Viesca*, que este año es para potros enteros y potrancas de tres y cuatro años, nacidos en la Península ó importados en el año de su nacimiento, es decir, para los potros que corrieron en Madrid en Otoño y que fueron vendidos por *Parrell* á más de *Rubi* y *Diva*, que no irán seguramente á las orillas del Guadalete. Es de extrañar que cuando ya no prepara caballos cruzados cuadra alguna de la Península más que las jerezanas ó, mejor dicho, la *Jerezana*, se reserven en Jerez dos carreras y dos mil pesetas para éstos..... Mucho sentimos tener que esbozar estas críticas, pero no podemos concluir sin hablar del premio *Campeón*, de Jerez, donde se obliga á los nueve ganadores de las carreras anteriores á que se inscriban, esto es, imponiendo á esos ganadores una contribución de 720 pesetas, y aunque tiene la Sociedad Jerezana, á mi juicio, el mejor handicapper conocido—y he nombrado á don R. E. Davies,—muy difícil me parece llevar al poste de salida con probabilidades iguales de éxito al vencedor del premio *Criterium*, y á los de la carrera *Guadalete* ó *Caulina*, es decir, al mejor pura sangre, al mejor cruzado y á la jaca de dos dedos.

Del programa de Madrid no hablamos por ser igual al de los años anteriores; pero sentimos muy de veras las diferencias entre la Junta directiva y un determinado propietario que darían por resultado el retraimiento de una cuadra en las carreras de la próxima reunión.

Las carreras en España han llegado á su más mínima expresión; se pueden comparar á una partida de tresillo ó golfo entre tres jugadores tan sólo.—Si uno de ellos llega á fallar se suspenderá la función, y la galería no hallará diversión alguna en ver jugar un dosillo ó hacer un solitario.—Estas malas noticias podrían llegar aún á ser peores si viene de Francia la yegua de D. Higinio Ribera, *Fadrineta*, que, según parece, es un caballo de porvenir aun en Francia, y que desanimaría á los pocos que aun perseveran en la abnegación de tener cuadra de carreras.

MASTER J.





## PERROS BIEN EDUCADOS.

**K**s D. Aniceto Culatilla un buen señor en toda la extensión de la palabra: tiene cara bonachona; emplea para hablar ademanes cachazudos; usa ropa tan holgada, que parece hecha para otro cuerpo, y calza unos botitos como dos lanchas pateras de grandes.

Andaba nuestro hombre muy preocupado y hasta caviloso, porque al cumplir los cuarenta años dió en engordar, y en dos años de gimnasia médica, de alimentación escasa y de específicos maravillosos no había podido detener la marcha progresiva de su obesidad.

Por fin, un día salió corriendo de su alcoba y anduvo en paños menores toda la casa, dando saltos de diez centímetros, que era cuanto sus carnes le permitían, y gritando como el filósofo griego: ¡Eureka! ¡Eureka!

—¿Qué te pasa? ¿Te has vuelto loco?—le preguntó asustada su consorte, viéndolo volver á la alcoba y empezar á vestirse precipitadamente.

—No; es que he dado en el *quid*; ya no engordaré más; ya no me dirán en la oficina que estoy en competencia con el marrano de San Antón, ni me mirarán en la calle con la misma curiosidad con que antes se miraba al elefante *Pizarro*. ¡Desde hoy.... me hago cazador!

—¿Tú cazador! ¡Cazador tú!

—¡Sí, cazador!

—Y ¿qué vas á cazar? ¿Cómo vas á poder trepar cerros, cuando no puedes subir la escalera? ¿Cómo vas á resistir el sol de Agosto, cuando sudas el quilo en Diciembre?

—Todo se andará, mujer, porque lo que yo no ande, lo andará mi perro; un cazador sin perro ó perra, que para el caso es lo mismo, es un soldado sin fusil, una primavera sin flores, un....

—¿No estás tú mala primavera!

—¿Potenciana, no me faltes al respeto!

—¿Qué tiene que ver el respeto con el perro? ¡Como no lleves el de San Roque!

—Tendré perro y no será el del Santo!

—Y.... ¿gastarás morral?

—Sí, señora, morral y canana.

—Ay, Aniceto, vas á parecer un contrabandista!

—Mira, Potenciana, no me pongas obstáculos, porque estoy decidido, y saltaré por todo!

—Eso quisieras tú, poder saltar—dijo la esposa, que era tan dócil como burlona, y no impidió que el futuro cazador saliese en busca de los pertrechos de caza.

Á las dos horas regresaba Culatilla á su casa cargado con escopeta, cartuchos, cantimplora, morral y polainas; pero lo que más llamó la atención de Potenciana y de Emerencianita, la niña de la casa, fué un perruco, mezcla de podenco y dogo, que traía amarrado á su correspondiente cadena.

—¿Á ver si es éste el perro de San Roque?—dijo Aniceto con aire de triunfo.—Toma, *Mantequitas*, mira á tus nuevos amos; ya estamos en casa; éste es tu nuevo domicilio.

—¿Ya sabe que está en su casa! ¡Mira, mira lo que está haciendo!

En efecto, *Mantequitas* tenía alzada la pata y manchaba la pared, con sus naturales consecuencias.

Cogió Emerencianita el palo de colgar las cortinas para dar una suave lección de urbanidad al *pichichi*, pero el papá se opuso, diciendo:

—Los perros.... son perros, y hay que educarlos como si fueran personas, aunque es malo señalar; ya educaremos á éste.

Acto continuo dejó sobre la mesa del comedor los avíos de caza, se quedó en mangas de camisa, tomó una vara de fresno que servía para sacudir ropa y se puso á dar la primera lección al chuchó; su mujer y su hija lo miraban con curiosidad; el perro, al ver la vara, se agachaba con sobrada timidez.

—Aquí vas á mudar de pellejo si no aprendes lo que yo te enseñe—decía Culatilla.—Tú te llamas *Mantequitas*, ¿no es eso? Pues ese nombre es demasiado largo: de hoy en adelante te vas á llamar.... ¡Pum! ¿Lo entiendes? ¡Pum! ¿Que no se te olvide; ese es nombre de perro de caza! ¡Pum, ven aquí!

El chuchó, como es natural, no había entendido bien la arenga y no se movió.

—¡Pum, aquí!—gritó Aniceto con tono imperioso, y sacudió un varazo al pobre animal.

—No le pegues, papá.

—Es para que aprenda su nombre y me tenga respeto. Ahora verás que obediente está. ¡Aquí, Pum!

Al oír el perro decir otra vez ¡Pum! dió un salto y escapó con la cadena arrastrando por toda la casa, queriendo tirarse por las ventanas del patio: trabajo le costó á su dueño apoderarse de él; por fin lo consiguió y, á pesar de su flema, comenzó á dar varazos al pobre *Mantequitas*, diciendo á cada golpe:

—¡Pum, Pum, Pum! Toma, para que no se te olvide.

Intervinieron la mamá y la niña, colocándose entre Culatilla y el perro, y consiguieron apaciguar al menos racional de los dos, quien entregó la cadena á su hija, diciéndole:

—Anda, ata bien á este torpe; ya le enseñaré yo cuántas son tres y dos. Y así terminó la primera lección.

Al día siguiente, de vuelta de la oficina, entró D. Aniceto en su casa con una piel de conejo curtida, que traía destinada á la segunda lección del desgraciado *Mantequitas*. Envolvió con ella una zapatilla para darle, según decía, la forma de un conejo; cosió bien los bordes y la tiró delante de las narices del perro, que ni siquiera se dignó olerla.

—¡Tráela, Pum! ¡Tráela!—decía el novel cazador, blandiendo la consabida vara; pero *Pum* miraba de reojo á su amo como diciéndole:

—¡Si tú fueras perro, ya nos veríamos los dos las caras!

Cayó el fresno sobre las costillas del can repetidas veces, y como el animal aullaba lastimosamente, cogió D. Aniceto el armadillo y, *velis nolis*, se lo colocó en la boca repitiendo la tanda de solfeo.

Excnso decir á ustedes que cuando *Mantequitas* oía decir ¡tráela!, corría huyendo hasta esconderse debajo de la cama.

Salieron la primera vez al monte cazador y perro, después de recibir éste varias lecciones. *Mantequitas* había tomado los vientos al pernil y tortilla del morral y únicamente así seguía á su amo.

Pero, ¿qué había de suceder? Que por casualidad arrancó un conejo enmatado, y creyendo *Mantequitas* ver en él la peluda zapatilla con que le daban lecciones á domicilio, dijo, metiéndose el rabo entre las piernas—*detrás vienen los palos*; y que calculando por el sonoro ¡Pum! del escopetazo la consistencia del vergajazo que se le venía encima, tomó las de Villadiego en dirección contraria á la del conejo, y no se le volvió á ver el pelo. Aniceto decía después:

—¡Qué lástima! ¡Ahora que iba aprendiéndolo!....

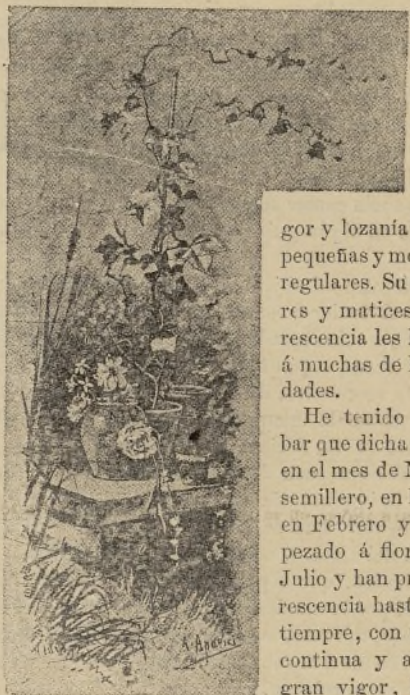
Si queréis tener buenos perros, poco castigo en la casa y ninguno en el campo: acostumbra los desde cachorros á que obedezcan con un solo gesto,

y cuando sean tímidos y obedientes, enseñadlos. Así no se resabiarán nunca y conseguiréis que cacen bien, que cobren mejor y que traigan perfectamente, que es cuanto se puede pedir á tan inteligentes animales.

J. M. SORIANO.

## JARDINERÍA.

LOS CLAVELES DE FANTASÍA.



*Dianthus Caryophyllus*, fl. pl.—Estos claveles procedentes de semilla, son excelentes por su gran vi-

gor y lozanía; sus flores salen pequeñas y medianas y algunas regulares. Su multitud de colores y matices y su buena florescencia les hacen preferibles á muchas de las demás variedades.

He tenido ocasión de probar que dicha semilla plantada en el mes de Noviembre en un semillero, en lugar de florecer en Febrero y Marzo, han empezado á florecer en Junio y Julio y han prolongado su florescencia hasta Agosto y Septiembre, con una florescencia continua y abundante y de gran vigor, lo que les hace ser preferibles á los demás,

porque cuando los otros han acabado, éstos empiezan á florecer en abundancia; si se espurgan de capullo sus flores son más que medianas. En la época de Julio y Agosto los rayos del sol le hacen perder el color, y para que esto no suceda, conviene ponerlos á media sombra.

Estos claveles son excelentes para grupos por su seguida y abundante florescencia que dura más de dos meses, su bello aspecto de planta baja y maciza, sus hojas espesas y sus tallos cortos, contribuye á dar mejor aspecto.

Los que recomiendo á los horticultores y á los particulares, pues su continua y abundante florescencia les hace preferibles á los demás para la formación de grupos, macizos, etcétera, etc.—J. ALSINA.

### PARA LOS AFICIONADOS Á MACETAS.

El director de la Estación agronómica de Nancy, mister Grandeau, ha hecho una porción de estudios y experimentos sobre los abonos minerales dedicados al cultivo ó cuidado de las plantas de habitación. Estas, que generalmente se cultivan en macetas, agotan pronto las materias necesarias á su crecimiento y vegetación.

Los resultados obtenidos por Mr. Grandeau con sus experimentos son decisivos.

Se puede abonar las plantas de habitación y de estufa con ayuda de la mezcla siguiente:

100	gramos	nitrato de cal.
25	»	nitrato de potasa.
25	»	fosfato de potasa.
25	»	sulfato de magnesia.

Se disuelven cinco gramos de esta mezcla en un litro de agua y se riega la tierra destinada á recibir la planta, no plantando ésta hasta que aquélla esté seca. Cuando la tierra de la maceta está completamente agotada se deslien 10 gramos por litro.

Es necesario evitar, cuando se riega con esta solución, mojar las hojas, pues quedarían quemadas.

Un riego por mes con esta solución nutritiva basta para asegurar la vegetación de la planta.

El riego de solución nutritiva debe hacerse lentamente y por pequeñas dosis, para facilitar su absorción por la tierra regada.

Empleando este riego han plantado rábanos en arena, y en poco más de un mes se han desarrollado con casi tanta fuerza como en tierra buena y bien abonada, adquiriendo algunos de ellos el mismo volumen que los rábanos de huerta.

(Revista Hortícola.)

### JAZMINES COLOSALES.

El Sr. Dordini, floricultor muy conocido en Buenos Aires, República Argentina, y muy aficionado á hacer curiosos experimentos, acaba de efectuar una «cruz» magnífica, mediante la cual obtiene jazmines del Cabo colosales.

Baste decir que recientemente una de sus plantas ostentaba cuatro flores del tamaño de un plato común.

Para obtener tal resultado, injerta un gajo de jazmín en una planta de magnolia que tenga entre cuatro y siete años de edad.



## SOCIEDAD DE CAZA CON GALGOS.

En el último número de EL CAMPO habrán visto sus lectores una descripción de la caza inglesa adoptada en España por la sociedad aristocrática de la venta de la Rubia, *La Sociedad de los Duques*, como la llaman los naturales de Alcorcón y Pozuelo. Las liebres, una vez encontradas y levantadas, son seguidas á rastro por los sabuesos, que las cansan á fuerza de constancia y arte, pues éste es muy necesario para no dejarse engañar por las defensas empleadas por la liebre.

Incitados con la lectura de dicho artículo, nos ha parecido curioso dar cuenta en este número de otra Sociedad fundada desde hace algunos años para cazar liebres á caballo igualmente y según el método nacional; es decir, con galgos y á vista, en vez de sabuesos y á rastro.

En la primera Sociedad todo son lujo y grandezas; magnífico chalet alberga á los cazadores y lujosas cuadras á sus caballos. El perfecto cazador debe montar á caballo en la puerta del chalet, elegantemente vestido cual si lo sacaran en aquel instante de una caja: el *chic* inglés previene todos los detalles desde la *culotte*, que para estar en su punto necesita doce horas de pulimento y todo el arte de un ayuda de cámara avezado, hasta el delantal de seda para que culotte y botas de campana lleguen cual rosa recién cortada de su planta, que aun ostenta en sus hojas el rocío de la noche. Para cada cosa hay instrumentos especiales: pinzas para hacer los nudos de la rodilla, cadenilla ó *guard* para el sombrero, botella para llevar en la silla, caja de emparedados, chalecos ideales, gorras de terciopelo, sombrero de copa, casaca, frac ó levita, ropas, gabanes historiados, impermeables clásicos, en una palabra, mil duros de renta dedicados á ese correctísimo *sport*. Alabado el que los tiene ó los busca.... y los gasta.

La Sociedad nacional es más humilde, y no queriendo ó no pudiendo, hace las cosas más á la pata la llana, más á la española; se caza en ella todos los días de fiesta, y para tener siempre liebres alterna de cazadero disfrutando actualmente tres vedados que con paciencia y un poquito de inteligencia han llegado á tener mucha caza y diversión para sus socios.

El único lujo que aquí se busca es el de los caballos; en la actualidad hay verdadero furor por los pura sangre, pues éstos son los que mejor resultado han dado, tanto en la carrera como en la manera de tranquear á la ida y á la vuelta.

Si se hubiesen escrito en un papel, en cualquiera de las cacerías del año, los nombres de los caballos presentes, hubiérase creído que se trataba de renovar alguna carrera de las verificadas en el Hipódromo en pasadas campañas.

Allí hemos visto á *Jocunda* de la cuadra de Fernán-Núñez, á *Lindaraja*, á *Rolly-Polly*, á *Don Quijote*, al *Señor Isidro* y tantos otros, sin contar varios ganadores de carreras militares.

El comedor en que se sirve el almuerzo es más grandioso que el de la venta de la Rubia: el techo pintado por conocido artista, se renueva cada día y la chimenea tiene por adorno la clásica sartén donde se hacen aquellos clásicos guisos de la tierra que sirven de coró á los solos de jamón, cochinillo ó chuleta, de que vienen preñadas las no menos clásicas alforjas.

El jaez de los caballos ha cambiado también, pues la influencia del fin del siglo ha hecho desaparecer las sillas á la *royale* y los albardones, que procuraban á los caballos un peso inútil, siendo reemplazados por la silla inglesa, con gran aditamento de correas y cordones. Lo mismo se fija una manta á un sillín que á un albardón; á él se pueden colgar las alforjas, el impermeable, la cabezada, etc., etc., que forman los impedimentos del cazador galguero, el cual sale á veces de su casa para dos ó más días y sin embargo, llegado el momento de correr, puede, dejando los chismes en el hato, no llevar sobre el caballo más que el peso indispensable para la faena.

La hora ordinaria de la cita es la de las nueve, con descanso á mediodía y retreta á la puesta del sol. La *meute* se forma con las colleras de cada socio, y en esto entra el verdadero lujo y á él convida el amor propio.

A principio de temporada, según las noticias, se prueban los mejores galgos de uno y otro punto, y se pagan los mejores con sendos puñados de onzas, pues sin que hayan llegado á valer lo que en Inglaterra, un galgo superior vale hoy por estas tierras de dos á cuatro mil reales, según quien lo tiene ó lo desea comprar.

Diez han sido hasta ahora los socios, pero cada uno puede llevar cuantos convidados quiera, habiéndose aumentado el número hasta doce para la próxima temporada.

Se formó esta sociedad con elementos de la antigua, fundada y presidida durante largos años por el inteligente y anciano cazador D. Juan Laporta, y con otros más modernos que han simpatizado con este *sport*.

A continuación publicamos el cuadro estadístico de la temporada, y por él verán nuestros lectores que jinetes, perros y caballos se han movido, pues en cinco meses, de 12 de Octubre á 15 de Marzo, se ha cazado treinta y un días

en los vedados de la sociedad, sin contar las cacerías á que han sido convidados sus socios, tanto en Vaciamadrid como en Villamejor y el Goloso, tres paraísos de todo buen galguero.

Actualmente forman parte de la sociedad estos señores: D. Antonio y D. José Luis Moreno, Pastor, Puncel, Poderoso, Vizconde de Irueste, Bruguera, Marqués de Molina, Polo, Duque de Tarifa y La Torre. Es *Huntsman* Manolo Carraca, y socio honorario el Sr. Severo, de Jetafe, conocedor jurado.

CABECILLA.



## EL PERRO DE CAZA.



Los perros cuando viven independientes del hombre cazan para vivir: tal hacen el lobo y la zorra, congéneres del perro de nuestros climas, y á los que nuestros perros domésticos concluyen por parecerse, si quedan abandonados en alguna comarca desierta.

Las facultades que permiten al perro salvaje el ejercicio fructuoso de la caza son las mismas que conserva más ó menos desarrolladas en su condición doméstica; un olfato maravilloso, una gran resistencia á la fatiga, un valor heroico; quien haya visto al *Dhole* en los junglares de la India juntarse en numerosas realas para perseguir al gamo y al gigantesco ciervo (*élan*), comprende fácilmente el terror que su número y su audacia causan á los más formidables habitantes del desierto; sienten por el tigre una profunda antipatía, y aunque individualmente sean incapaces de batirse con tan terrible enemigo, una vez reunidos en suficiente número le acometen furiosos y le vencen sin intimidarse por las víctimas que aquél logra causar.

Evita el *Dhole* la sociedad del hombre, pero sin huir de él, considerándole más bien con curiosidad que con temor; no lo ataca jamás, pero atacado por él, se defiende con furor, y dada la abundancia de caza del país, rara vez acomete á los ganados.

El animal de que nos ocupamos entre zorra y lobo, es rojizo como nuestros podencos; su ojo ardiente, su aspecto feroz; se diferencia de otros perros salvajes en que su cola tiene poco pelo; su oreja pequeña, tiesa y puntiaguda.

Cuestión insoluble es la de asignar un origen á la domesticidad del perro: la Panleontología nos enseña que anteriormente al Diluvio ya existían razas similares á las que conocemos hoy; el mastín y el pachón de pelo largo, de oreja caída, que nuestros vecinos llaman *epagneul*, palabra que claramente viene á derivarse de *español*, eran, según Croizet, mamíferos cuyos restos fósiles, se han encontrado en Auvernia.

Por otra parte, vive hoy en los bosques de la América del Sud una especie de perros, cuya particularidad más saliente es formar sus propios cubiles escarbando la tierra y no cazar más que de noche; inútil es tratar de atraerse á los viejos, pero los jóvenes se domesticar, aunque nunca llegan á ser ni muy inteligentes ni muy tratables; especie muy parecida al *Aguari* que se encontró al descubrir el Nuevo Mundo diseminada entre las tribus de los pieles rojas en estado de semidomesticidad.

¿Para qué entrar en la ardua cuestión de la unidad de todas estas especies? El hecho de que todas ellas se cruzan y de que sus productos son fecundos, indica claramente su próximo parentesco. Como en el hombre, podrían llenarse cientos de volúmenes sin llegar por ello á conclusiones satisfactorias.

Preferimos ocuparnos siguiendo un fin más práctico, en conocer minuciosamente ciertas circunstancias interesantes por completo al verdadero cazador: una de ellas es la cuestión del olfato, ó sea los *vientos*, que, según Espinar, es la primera condición de un perro de caza.

Divide este insigne autor en *ventores* y *rastreadores* á los perros, y de esta división, que no en todos está caracterizada por ser tantos los cruces y variedades, tomaremos pie para nuestra charla cinagética de hoy, pues no de otro modo pueden clasificarse estos apuntes en los que apenas podremos desflorar ligeramente la materia.

Las piezas de caza, sean aves ó cuadrúpedos, dejan por donde pasan, ó exhalan cuando permanecen en reposo, eflu-

## SOCIEDAD DE CAZA CON GALGOS.

## Resumen de la temporada de 1890 á 1891.

ALDEHUELA.				CASA-EULOGIO.				BOHADILLA.			
ÉPOCA.	Vistas.	Engalgadas.	Muer-tas.	ÉPOCA.	Vistas.	Engalgadas.	Muer-tas.	ÉPOCA.	Vistas.	Engalgadas.	Muer-tas.
Octubre 12.....	13	9	7	Octubre 19.....	12	6	3	Octubre 26.....	8	5	5
Noviembre 1.º.....	7	4	3	Noviembre 2.....	5	4	2	Noviembre 9.....	2	2	1
Idem 16.....	12	6	2	Idem 23.....	5	2	1	Idem 30.....	5	5	2
Diciembre 8.....	6	4	2	Diciembre 7.....	7	6	2	Diciembre 14.....	5	4	4
Idem 21.....	10	5	1	Idem 25.....	9	4	2	Idem 28.....	6	5	4
1891. Enero 1.º.....	5	3	2	1891. Enero 4.....	3	1	1	1891. Enero 6.....	1	1	1
Idem 11.....	7	6	1	Idem 18.....	3	3	2	Idem 23.....	5	5	5
Idem 25.....	6	5	4	Febrero 1.º.....	7	4	»	Febrero 8.....	8	7	7
Febrero 11.....	7	5	2	Idem 2.....	11	6	3	Idem 22.....	4	4	2
Marzo 1.º.....	9	4	»	Idem 15.....	7	3	1	Marzo 15.....	5	5	5
	82	51	24		78	44	17		49	43	36

## Comparación de los resultados de 1889 á 1890 con los de 1890 á 1891.

1889 Á 1890.				1890 Á 1891.			
	Vistas.	Engalgadas.	Muer-tas.		Vistas.	Engalgadas.	Muer-tas.
Aldehuela.....	60	42	12	Aldehuela.....	82	51	24
Arroyo-Molinos.....	46	38	26	Casa-Eulogio.....	69	39	17
				Bohadilla.....	49	43	36
	106	80	38		200	133	77

## Diferencia en aumento de 1890 á 1891.

	Vistas.	Engalgadas.	Muer-tas.
TOTALES.....	94	53	39



vios que nuestro imperfecto olfato rara vez percibe; cada especie, y aun cada individuo, puede afirmarse que tiene el suyo particular, y es diferente el del herido que el del sano y es vario en intensidad, según la hora del día, según el estado de agitación ó de reposo de aquéllos, según la humedad ó sequedad del ambiente y de la tierra.

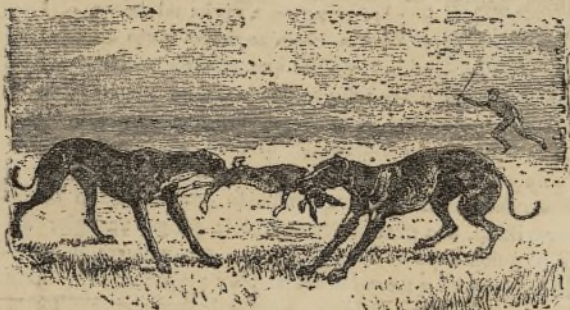
Estos efluvios son aperecidos de muy diversa manera, según la raza de los perros, y muy especialmente, según el estado de salud de los mismos. El gran sabueso ó perro de ciervos todavía se detiene, á veces pasadas veinticuatro horas, en olfatear las ramas que rozó ligeramente la res con su piel en su paso por el bosque; el zarcerillo insignificante encuentra indefectiblemente una pequeña moneda de plata de un real arrojada desde el balcón á la calle en una noche oscura y sobre barro irregularmente movido por el paso de las carretas; el sesudo pachón aspira con delicia á tres y á cuatro leguas de distancia el aroma del monte que una brisa suave en cantidad infinitamente pequeña puede traerle.

El dogo sabueso, empleado no hace mucho en Cuba en la persecución de negros cimarrones, no necesita para ejecutar el impropio trabajo de encontrar uno de estos desgraciados en una selva americana más que tomar de antemano nota de su olor especial mediante la aproximación de la más insignificante prenda que aquél haya dejado.

¿Pero á qué multiplicar los ejemplos? Olfato, memoria é inteligencia, fidelidad, constancia y un valor temerario son cualidades que á cada paso vemos resaltar en individuos de esta especie privilegiada.

(Continuara.)

EDRO.



## CAZADEROS DE LIEBRES EN ARAGÓN.



Al leer en el último número de EL CAMPO la clóture de la caza de liebres á caballo en la aristocrática Venta de la Rubia, que tan bien describe Tallyho, se me ha ocurrido escribir estas líneas con la sola idea de dar á conocer á los aficionados lo pródigo que es Dios con nosotros y el mal uso que hacemos de sus infinitas bondades cinegéticas.

Soy uno de los que entienden que la liebre fué creada para cazarla en galgo, á caballo y en veloz carrera, y no para asesinarla á escopetazos, ni más ni menos que si fuesen prosaicos conejos, como por aquí se estilaba. Y conste que yo soy de los criminales que las matan á tiros y á muestra de pachón, que más prefiero echarme al morral una rabona que cinco viles rumiantes, y que al verla correr por delante de mi escopeta, ni una sola vez se me ha ocurrido indultarla, por aquello de que si yo no la mato otro la matará.

Empezaré por afirmar que en esta capital no hay quien corra las liebres á caballo, salvo algún caso aislado como el del desafío que referí á ustedes hace días, pero de todas suertes sin formar sociedad ni en las condiciones con que se practica en Andalucía, en Madrid y en algunas poblaciones de la Mancha. Aquí sale un *barbón* con dos ó tres galgos y un mal penco, y á la chita callando y en menos de un par de horas se mete en las alforjas tres ó más liebres, y hasta otro día. Pues hasta los del penco son pocos: hay pueblos querenciosos á las liebres, como Zuera, Villamayor y Perdiguero, á quienes ni siquiera se les ha ocurrido que las liebres puedan y deban correrse á caballo.

A menos distancia que está la Venta de la Rubia de Madrid tenemos aquí infinidad de cazaderos, tan llanos y á propósito como aquél, y en donde infaliblemente se pueden levantar á diario de tres á cuatro liebres, tales como los acampos de Costa, Casellas, Barta y Barber, todos á menos distancia de 5 kilómetros de la capital.

En los llanos de Alfamén, sobre la línea férrea de Carriena, se han matado en tiempos de vendimia á ojeo (ó resaque, como aquí se le llama) 22 liebres en el primero y 17 en el segundo, habiendo confesado el difunto general Macías que en los muchísimos años que llevaba de cazador jamás había visto tantas liebres y en tan buena disposición para cazarlas á la carrera.

Este año último cinco escopetas mataron en Fartete, el día de la apertura de la veda, 27 liebres á ojeo.

Cuántas veces he cazado en el campo llamado de la Viuda de Pérez, en la villa de Zuera, y han sido muchas, siempre, siempre se han matado ocho ó diez, y hay que tener presente que Zuera es el pueblo de esta provincia que cuenta más

cazadores y en el que más abundan los laceros, huroneros y demás cazadores maleantes. Que lo diga si no mi amigo Emilio Fortún, que tiene en arriendo el monte *Pedregal*, lindante con dicho pueblo, al cual vuelven loco, lo mismo que á sus guardas, gente brava y de entereza.

El coto de la Viuda es muy quebrado y bueno para las liebres, aunque se hace peligroso el correrlas á caballo; pero á un lado tiene el citado *Pedregal* y los acampos de Dupla, Penen y Garceta, en donde abundan extraordinariamente llanos como la palma de la mano, situados sobre la línea férrea de Barcelona, teniendo el llamado *Pedregal* una casa con honores de palacio.

Peñaflor está situado á 10 kilómetros de Zaragoza, y de todos los nombrados es quizás el coto más querencioso á las liebres; cuasi todos sus cuarteles pueden correrse á caballo, pero los socios que lo llevan en arriendo son poco aficionados á este sport emocionante, á pesar de ser los que están en mejores condiciones para practicarlo, por las circunstancias especiales que en ellos concurren; sin embargo, y en honor á la verdad, hay que decir que un grupito de ellos prefieren con frecuencia correrlas á caballo á tirarlas con escopeta.

A la entrada del invierno abundan en este coto las llamadas *matacanes* ó *montañesas*, que se distinguen de las comunes por la raya ó estrella blanca que llevan en la frente; es creencia general en el país que proceden del Pirineo, siendo lo cierto y probado que en épocas de verano no se ve una. Estas liebres *caretas* son las más á propósito para la carrera por lo valientes en la defensa y esforzadas en el correr; las que más chasquean á los galgos y mejor aguantan la muestra del pachón, por cuya circunstancia es rara la que escapa al tiro del cazador en mano.

Con lo expuesto se confirma aquel refrán que dice: «Al cazador leña y al leñador caza.» Si en Madrid tuvieran los cazadores la abundancia de liebres que aquí tenemos, no dudo que la afición á correrlas á caballo sería mayor y quedaría mejor recompensada. Pero no se crea que aquí faltan elementos para engalgar liebres á caballo, sino al contrario: aquí contamos con aficionados de tan pura sangre como los Paco Villarroja, Barón de la Torre y Sebastián Herráez, que tienen afición, buenas cuadras y mejores cotos, no obstante ser Herráez, quizás el único que ejercita ese sport como Dios manda, y seguramente el que mejores galgos posee en esta provincia. Lo que hay es que la afición no está bien sentida y constantemente practicada, como en otras comarcas de la Península.

Termino haciendo constar que, según mi pobre criterio, el tiro más fácil en la caza es el de la liebre, y por lo tanto el de menos brillo y realce para el buen tirador. Y no es lo mismo ser cazador que *matador* de caza.

LORENZO VIDAL.

Zaragoza, 20 de Marzo de 1891.



## CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA.

PRIMAVERA DE 1891.

Días 21 y 22 de Abril, á las dos en punto de la tarde

(SI EL TIEMPO LO PERMITE).

1.º Las inscripciones se harán en Secretaría, calle de Albarreda, núm. 51, del 1.º al 8 de Abril, de doce á tres de la tarde, pagando en el acto el importe de las matrículas. Se permitirá inscribir caballos del 8 al 10 del dicho mes de Abril, abonando doble matrícula.

2.º Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará, además del importe de la matrícula, 75 pesetas para el fondo de carreras.

3.º Los dueños de caballos, al inscribirlos, cuidarán de enviar á Secretaría la reseña, acompañada precisamente del certificado de la raza ó cruce á que pertenecen.

4.º Se exceptúan del fondo de carreras los caballos que se matriculen en la carrera Militar, abonando sólo la matrícula.

5.º No podrá matricularse en los Handicaps ningún caballo que no haya corrido alguna carrera de peso fijo en esta reunión.

6.º El precio de las vallas en el Hipódromo será el de

5 pesetas cada día, para los dueños de los caballos que las quieran alquilar.

7.º Los dueños de caballos cuidarán al hacer la matrícula de declarar los recargos ó penalidades que los caballos tengan; advirtiendo que ellos son responsables de sus errores.

## PRIMER DIA.

**Primera carrera.—DE VENTA VOLUNTARIA.**—Premio, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península, que no tengan ganado en uno ó varios premios 5.000 pesetas.

Pesos.—De tres años, 58 kilogramos.—De cuatro años 68 kilogramos.—De cinco años y más, 70  $\frac{1}{2}$  kilogramos.

Recargos para los importados y extranjeros, los señalados en el artículo 83.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

Sólo estarán de venta los caballos y yeguas que sus propietarios los declaren y á este efecto recibirán las siguientes descargas:

A vender por 3.000 pesetas..... 4  $\frac{1}{2}$  kilogramos.

» » 2.000 » ..... 5  $\frac{1}{2}$  »

» » 1.000 » ..... 7  $\frac{1}{2}$  »

**CONDICIONES.**—Todo caballo ó yegua que esté á vender lo será al alza del precio por que esté inscripto; el vencedor, si está á vender en subasta oral, inmediatamente después de la carrera, así que se haya pesado su jinete, y los otros, á las cuatro en punto de la tarde, por proposiciones en pliegos cerrados.

La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo que llegue segundo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demás carreras en que esté inscripto, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora antes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, exceptuándose para el Handicap, 5.º del primer día, cuya matrícula se podrá hacer hasta un cuarto de hora después de haberse corrido la 1.ª carrera del segundo día.

**Segunda carrera.—MILITAR.**—Premio, un objeto de arte.—Para caballos que hayan tomado parte en carrera Militar de las celebradas hasta el día, ó en la prueba que establece el programa núm. 1.º, no pudiendo tomar parte en esta carrera los que lo hayan hecho en alguna pública no Militar.

Peso.—67 kilogramos.

Penalidades.—Los vencedores de esta carrera sufrirán 4 kilogramos de peso de recargo sobre el que deben correr, por haberlo sido hasta la fecha, y que lo sean desde 1.º de Julio de 1888. Si en la carreras sucesivas en que tomen parte desde la expresada fecha no resultasen vencedores, tendrán un recargo de 2 kilogramos por cada una de las veces que hayan dejado de serlo, pero sin poder correr con menos peso de 67 y 77 kilogramos respectivamente, según sean peninsulares ó extranjeros, ó sin hierro.

En esta carrera no podrán tomar parte los caballos que por las penalidades que sufran como vencedores tuvieren que efectuarlo con mayor peso de 80 kilogramos los peninsulares y 90 los extranjeros, ó sin hierro.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

**Tercera carrera.—CRITERIUM.**—Premio, 2.000 pesetas.—Para potros enteros y potrancas de tres años, nacidos en la Península ó importados.

Peso.—De tres años, 56  $\frac{1}{2}$  kilogramos.

Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Recargos para los importados, los que se determinan en el artículo 83.—Las potrancas rebajan de su peso 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos.

**Cuarta carrera.—DE SALTOS.**—Premio, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De cuatro años, 50 kilogramos.—De cinco años, 65 kilogramos.—De seis años ó más, 67  $\frac{1}{2}$  kilogramos.—Las yeguas, 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

Penalidades.—Ganadores de 4.000 pesetas, 1 kilogramo; de 8.000 pesetas, 2 kilogramos; de 12.000 pesetas, 3 kilogramos; y de 20.000 pesetas ó más, 6 kilogramos. Ganadas en carreras de obstáculos.

Distancia, 3.200 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Nota.—Los caballos cruzados recibirán 3 kilogramos de descargo, si no tiene ganado en España ninguna carrera de saltos ó obstáculos.

**Quinta carrera.—VIESCA.**—Premio, 2.000 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De tres años, 55 kilogramos.—De cuatro años, 64 kilogramos.—De cinco años, 66  $\frac{1}{2}$  kilogramos.—Las yeguas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

Penalidades.—Dos kilogramos por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en primeros premios.—Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos





A LA PLAZA. (Original de D. Marcelino de Unceta.)



prescriptos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Madrid.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

#### SEGUNDO DÍA.

**Primera carrera.**—VENTA VOLUNTARIA.—Premio, 1.000 pesetas.—Iguales condiciones que la primera del primer día.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

El ganador de la primera del primer día, llevará 5 kilogramos de recargo.

**Segunda carrera.**—NACIONAL.—Premio, 5.000 pesetas.—Para potros y potrancas de tres años, de todas razas nacidos y criados en España.

Peso.—56  $\frac{1}{2}$  kilogramos.—Las potrancas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

**Tercera carrera.**—TABLADA.—Premio, un objeto de arte y las matrículas.—Para caballos enteros, castrados y yeguas de cualquier país que no pasen de dos dedos de la marca medida á la española.

Pesos.—De tres años, 55 kilogramos.—De cuatro años, 64 kilogramos.—De cinco años, 66  $\frac{1}{2}$  kilogramos.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

Recargos.—El ganador de un premio de esta índole en Jerez, tendrá 7 kilogramos; de dos, 11 kilogramos.

**Cuarta carrera.**—OBSTÁCULOS.—HANDICAP.—Premio, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas que hayan corrido en la 5.ª carrera del primer día.

Distancia, 3.200 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

**Quinta carrera.**—PRÍNCIPE DE GALES.—HANDICAP.—Premio, 1.000 pesetas.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas y países, siendo obligatorio para poder correr en esta carrera, el haberlo efectuado en una de las de peso fijo del primer día.

Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

Por acuerdo de la Sociedad:  
EL SECRETARIO,  
Manuel Héctor Abreu.

## Notas de caza.

Las abundantes lluvias de estos últimos días, muy generales en toda la Península, han cambiado por completo el aspecto de los montes y de los campos. El regocijo de los cazadores es legítimo, porque á la triste realidad de un mal año venatorio ha sucedido la esperanza de una buena temporada de codornices y un regular año de caza de monte.

Las deliciosas viajeras africanas han pedido ya las llaves del Estrecho y pronto arribarán á nuestras costas, donde serán víctimas de todo linaje de persecuciones. La escopeta, la red, el pito y la llamada funcionarán sin descanso á espaldas de la ley.

La entrada de primavera ¿será buena ó mala? Nadie lo sabe. Dicen que esto depende del estado de nuestros campos, del verde en primavera, de la cosecha de cereales en verano, de las aguas y frescura de la tierra, en todo tiempo. Vayan ustedes á saber de qué depende. Lo cierto es que el calor africano las empuja hacia regiones de clima templado y que emigran á Europa movidas por su prodigioso instinto y su maravilloso sentido de orientación. ¿Pero quién las dice cuál es el aspecto de las cosechas en cada región de la Europa occidental? ¿Quién se pasa el cuidado de telegrafiarles el estado de las sementeras para que unas veces caiga el grueso de la emigración en las costas de Italia ó en las islas Jónicas ó en el extremo Oriente, y otras, en las costas Sud de Francia ó en nuestro litoral del Mediodía y de Levante? ¿Pero acaso es cierto que la fuerza de la emigración se dirige hacia las comarcas de cosecha más abundante y de campos más feraces? Los hechos demuestran que no lo es. Una vez las codornices en Europa, buscan dentro de cada región ó comarca los sitios que les son más querenciosos, los que les brindan con más abundantes pastos y sosiego paradisíaco; pero la entrada no la determinan estas circunstancias del país ó comarca que recibe la inmigración.

Las frecuentes decepciones que se observan en la entrada de codornices con relación á la prosperidad del suelo y la benignidad del clima, me inclinan á conceder la razón á quienes afirman que la codorniz emigrante allí va adonde el viento la lleva, que sus alas, al igual de las aspas de un molino de viento, una vez abiertas sobre el mar, toman fatalmente la dirección que aquél las imprime, y que levantando el vuelo precisamente el día que observa un viento favorable para cruzar el Estrecho ó el Mediterráneo, si el viento se inclina á uno ú otro lado, con él se inclina también el vuelo de la codorniz, yendo ésta á parar indistintamente, no á donde hay cosechas, sino á donde el viento la arroja. Así vemos que habiendo unos años malas cosechas en Italia, abundan allí más las codornices que en España, donde aquéllas son buenas ó regulares, y viceversa.

Es claro, que si las codornices son impelidas hacia una comarca de campos estériles, no bien se hayan repuesto de la fatiga del viaje, se correrán en busca de lo que les falta y que se quedarán á criar allí donde al arribar encuentren abrigos, frescura, pastos y humedad.

Á las que han de venir han precedido las que ya han traído á Europa los trasatlánticos franceses. Raro es el día que no leo en la prensa francesa la llegada á Cete y á Marsella de algún buque mercante con millares de cajas conteniendo cada una cien codornices, cogidas en Egipto y otras comarcas africanas, en donde la caza de codornices con red

constituye una gran industria, con destino al consumo en Inglaterra. La llegada de esas expediciones desespera á nuestros cazadores vecinos, que piden nada menos que una acción internacional para que se prohíba y castigue la destrucción de esta encantadora gallinácea en todas las naciones.

Los españoles no pedimos tanto: más satisfechos ó más modestos nos contentaríamos con que el Ministro de la Gobernación exigiese á los Gobernadores de las provincias del litoral del Mediodía y de Levante, el riguroso cumplimiento de la ley, al menos en la época de la entrada.

Y no pido severidad para los cazadores que burla burlando las cazan á fines de Abril y principios de Mayo con escopeta y perro, sino para los que por lucro las cazan con red y las aprisionan á centenares. Tal se van poniendo las cosas de la caza, que lo menos malo que les puede pasar á las codornices es que se las reciba á tiros aun en tiempos de veda.

Los aficionados á la jaula están de enhorabuena: el problema se ha resuelto. Hasta hoy, para hacer con provecho esa caza, era condición indispensable tener un par de buenos reclamos; y como éstos, á decir verdad, escasean, se pagan bien y no están al alcance de todas las fortunas. Sin contar que sucede con frecuencia comprar un buen pájaro á principios de la corriente ó celo, y no poder concluir la temporada porque enferma ó se muere.

¿Hay reclamos tan buenos que no tengan faltas? En absoluto, puede decirse que no, ó á lo menos que son contados los que satisfacen al aficionado exigente. Unos reciben bien á los machos y se incomodan al aproximarse las hembras; otros, que son *hembreros*, se acobardan ante un macho valiente; no pocos son caprichosos para recibir, y cuando tienen cerca las perdices se incomodan; algunos, que cantan bien al alba, no abren el pico por la tarde, ó viceversa; no faltan reclamos que en viendo un águila ó un cuervo, se echan en la jaula y ya no vuelven á levantarse; y otros mil inconvenientes que conocen los cazadores de *tollo*.

Si á todo ello se agrega la molestia de llevar el pájaro á la espalda y tener que estar cuidándolo esmeradamente todo el año, se comprenderá la inmensa ventaja de sustituir las perdices enjauladas con las cajuelas ó reclamos artificiales.

—Pero es que la cajuela no puede reemplazar al reclamo natural, y al macho mucho menos—dirán los aficionados.

Pues le sustituye hasta el punto de que, según nos dice un cazador muy competente, el oído más ejercitado y más fino no puede distinguir el canto de la perdiz, sea macho ó hembra, del de las cajuelas que fabrica el aficionado de Linares, D. Juan Rafael Arista.

Este cazador, harto de los inconvenientes de la jaula, se propuso hacer reclamos que engañasen á las perdices del campo: muchos años de incesante trabajo le ha costado conseguirlo; y lo más raro es que, después de emplear el metal, el hueso, el cuerno y sabe Dios cuántas cosas más, ha resuelto el problema con un pedazo de caña, un naipe y una cáscara de nuez. Al ver una de sus cajuelas dan ganas de reír: parecen tan sencillas y primitivas que cree cualquiera fácil su construcción: pero no es así.

Muchos aficionados han probado á hacerlas y todas *cerdean*: el sonido de las de Arista es limpio; es el *serreo* de la perdiz en toda su pureza.

Cuando después de dar algunos reclamos de macho llenos y sonoros, principia la cajuela á *pitir* ó *besar* y á *dar de pie*, la ilusión es completa. Así se comprende que las hembras más recelosas del monte que no han conseguido matar los dueños de los mejores reclamos, han sido víctimas de la cajuela de Juan Rafael, que *pitir*, *da de pie* y *reclama* por alto ó por bajo, según las circunstancias, como puede hacerlo el mejor pájaro de jaula.

El aficionado que desee más detalles puede dirigirse al Sr. Arista, quien no podrá comunicar en el acto la habilidad de sus manos, pero si facilitará las instrucciones necesarias para que cualquiera pueda aprender á tocar con perfección, en poco tiempo, tan ingenioso reclamo.

La perdiz blanca de los Pirineos, tan rara en el interior, tan discutida por los cazadores y tan solicitada por los coleccionistas, ha tomado carta de naturaleza en la comarca de Zuera, en la provincia de Zaragoza. Nueve llevan muertas en ese pueblo con el perdigacho en lo que va de celo, y es lo más raro, que todo aficionado que sale al monte por aquel radio las ve aunque no las tire. Hace ya bastantes años sucedió lo propio en la misma comarca. Muchos inteligentes buscan la causa de la aparición de la perdiz blanca á tan poca distancia de Zaragoza, y no encuentran otra explicación satisfactoria sino la de que estos raros ejemplares emigran por la falta de sembrados en el alto Pirineo, y acosadas por el frío y el hambre. La perdiz como el hombre, baja al llano á buscar lo que no encuentran en la montaña.

En Teruel, una de las provincias más favorecidas por los dioses de la caza, por lo mismo que es de las más abandonadas por los dioses de la política, se ha desarrollado una enfermedad en los conejos que no deja uno con vida. Se les cae el pelo por completo y mueren á las pocas horas de ser atacados por la enfermedad, quedando negros como la pez, lo mismo por dentro que por fuera. Los guardas y pastores los encuentran muertos á cada paso cerca de las bocas. Hasta ahora no se ha podido averiguar qué causas motivan tan repugnante epidemia, la que, como es natural, ha perjudicado á los numerosos aficionados de las comarcas invadidas.

—Pero al fin, dichosos éstos si sólo se trata de los conejos. En Madrid es á los cazadores á los que se les cae el pelo.

Entre las expediciones campestres y cinegéticas recién verificadas, merece mencionarse la que á los montes de Villaescusa han hecho el general Primo de Rivera, el Vicepresidente del Congreso, Sr. Danvila, y su hijo D. Julio, los Diputados á Cortes D. Luis León, el Marqués de Valdeiglesias y D. Isidoro Urzáiz.

Realmente, el motivo de la expedición no fué otro que el deseo de pasar unos días en el campo; mas como, una vez en él, se visitara un nuevo cazadero de liebres magnífico, no tardaron en salir á luz las escopetas, ni en sonar los primeros disparos.

Las piezas abundan allí que es un contento; de manera que no costó grande esfuerzo cobrarlas en número considerable.

El primer día se cazó solamente por la tarde, y se recogió un botín de 27 liebres. Al segundo, por mañana y tarde, cayeron 76 de aquéllas y 12 perdices. Hubo tiros excelentes. D. Luis León hizo una carambola de liebres notable, y otra, muy buena también, de perdices, D. Manuel Danvila.

Á la caza mayor dedicóse más adelante otro día. Aquellos montes no son muy extensos; permiten que esté muy recogida la caza. Además, entre aquéllos hay abiertas anchas calles, que los cortan en cuatro direcciones, con lo que, al efectuarse las batidas y cruzar las reses por los claros, se les tira más fácilmente.

Á pesar de que la caza mayor está reservada allí desde hace poco tiempo, abunda considerablemente; así es que las próximas cacerías de Villaescusa prometen ser notables.

En la que describimos cayeron dos jabalíes, de los cuales no se pudo cobrar el segundo, aunque se siguió un buen rato la pista que iba señalando la sangre que manaba de su herida, y un gato montés, de piel atigrada, de los muchos que por aquellos alrededores hay, y al que hirió en la cabeza D. Luis León de un certero balazo.

Los expedicionarios, que han sido obsequiados espléndidamente, regresaron anoche á Madrid muy satisfechos de su viaje.

Á consecuencia de los últimos nevascos en Aragón, se han presentado en Fuendetodos los lobos en tanta abundancia, que el Gobernador ha autorizado al Alcalde para envenenar trozos de carne con estriónina y echarlos con las debidas precauciones en ciertos sitios por donde merodean esas alimañas.



VENATOR.

## Notas gimnásticas.

La *Federazione ginnastica nazionale*, por medio de su boletín oficial ha publicado el programa de los concursos provinciales para el año 1891, que se compondrán de lo que sigue:

1.º Ejercicios con el *bastón Jäger*. 2.º Ejercicios con los aparatos de gimnasia. 3.º Ejercicios especiales, limitados este año á carreras de resistencia. No es esto mucho; pero se ha pensado prudentemente en limitar el programa, por ser éste preparatorio al federal de 1892 y por ser el primero que acuerda la federación para toda Italia.

El concurso se verificará el último domingo de Mayo en Milán, y la reunión de los delegados de las sociedades gimnásticas se celebró ya el 18 de Febrero en Monza.

El concurso se divide en dos partes:

1.º Lucha ó contienda entre los grupos provinciales. 2.º Lucha individual en los ejercicios especiales, y 3.º Lucha libre.

Los premios consistirán en diplomas y objetos de arte y de utilidad.

\*\*\*

La sociedad *Virtus*, de Bolonia, ha publicado el programa general de las fiestas nacionales que se celebrarán en Mayo próximo con objeto de festejar la conmemoración de su vigésimo año de vida.

Estas fiestas del *sport* durarán desde el 3 al 10 de Mayo, y en ellas ocuparán lugar preferente: Carreras de velocipedistas, un torneo de esgrima, una gran academia de esgrima, un certamen de tiro al blanco, un congreso de profesores de gimnasia y un concurso nacional de gimnasia individual. Además de esto, el día 10 se verificará un paseo gimnástico por la ciudad, la gran fiesta nacional de gimnasia, una revista de gimnastas pasada por la autoridad, y, en fin, una academia nacional de gimnasia individual, y distribución de premios, con cuya solemnidad se cerrará la fiesta.

El programa de los ejercicios comprende: Ejercicios colectivos con el *bastón Jäger*, carrera de velocidad (200 metros), ejercicios colectivos libres, y lucha entre las diversas sociedades, carreras de resistencia, etc., etc.

\*\*\*

La quinta fiesta internacional de gimnasia en Suecia, se celebrará en Stokolmo, del 15 al 19 de Mayo próximo.

El Príncipe Real de Suecia ha aceptado el patronato de la misma.

La fiesta la organiza la Sociedad gimnástica de Stokolmo. El comité organizador está compuesto de 22 miembros, y le preside el coronel del primer regimiento de la Guardia.







## AMAZONA

(LA NOVELA DEL SPORT)

POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)

**E**l verano brillaba en todo su esplendor. Lo que vamos á referir ocurría una de esas mañanas calurosas de Julio en que había mucha animación en la playa de \*\*\*

El golpe de vista de aquella vasta herradura que forma el puerto es admirable; el mar, rizado allá dentro en turbulento oleaje, rompíase furioso contra las rocas de la costa. Agitábase el aire: la brisa matinal, esa brisa del mar, ráfaga pura y sutil que vivifica los sentidos y dilata los pulmones, agitaba las lonas de las casetas de baños é hinchaba las velas de las barquillas pescadoras. Las señoras apenas podían retener en sus manos las claras sombrillas, volaban sus grandes sombreros de paja, y los vestidos, sacudidos por el viento, dejaban entrever seductores encantos.

En la playa había mucha gente; muchos corrillos formados de bañistas, muchos niños confundidos con el enjambre de institutrices y niñeras que les acompañaban en su incesante jugar sobre la brillante arena de la bajamar, esa arena que cuando el sol la hiere brilla con tan variados colores, que aparecen como confundidos en ella los metales más ricos y las piedras más preciosas.

Aunque la mañana era hermosa casi nadie se bañaba, porque estando muy picado el mar era peligroso el arriesgarse entre las olas.

¡Qué hermosa grandeza la del Océano con su ritmo armonioso y su horizonte sin límites en esos días, en que sacudido por la invisible mano del Creador, se agita con furia majestuosa! Diríase que ese incesante ir y venir de las olas representa la vida humana con sus pasiones y sus luchas por la existencia; que esas olas tan ricas de color, perfumes y armonías, que se suceden unas á otras con cadencioso ó alborotado movimiento, compitiendo en brillantez y blancura y estrellándose contra las rocas, traen á nuestra memoria ilusiones pasadas, de las que no queda más que el recuerdo, como de las olas no queda más que la espuma. Llegan una y mil olas á la orilla y desaparecen como desaparece todo en la vida.

Sobre esa segunda llanura que se extiende hasta lo infinito y se confunde con la etérea bóveda del cielo, allá donde la vista humana se pierde entre brumas y gasas matinales, se ven revolotear las blancas gaviotas, y se contemplan las naves con sus velas desplegadas y el ceniciento humo que arroja de sus potentes entrañas la máquina de vapor, y el férreo casco á medio sumergir que, luchando brazo á brazo con tan poderoso elemento, deja tras sí como recuerdo de su paso la estela blanquecina que produce con su vertiginosa rotación la hélice del buque.

Hallábase un joven contemplando tan hermoso espectáculo, sentado en una elevada roca, cuando en medio de los pocos bañistas que se hallaban bravamente agarrados á las cuerdas y boyas de junto á la orilla, salió una mujer que se lanzó intrépidamente á nadar.

Apenas si aquél tuvo ocasión de contemplarla: había salido de una de las casetas de primera línea y corrido al agua sin lograr ser vista por los curiosos. A no ser por la roja capa de franela que dejó caer en la orilla al lanzarse al mar, creyérase una de esas visiones caprichosas que suelen formar las olas iluminadas por los rayos del sol y que asemejan fantásticas figuras. Pero esta vez no era la imaginación ni la luz las que daban forma á una ilusión, sino que era una figura tangible y real: una mujer con la encarnación de esas mujeres del Norte que ha perpetuado Rubens en sus cuadros; con blancura de carnes que admiraban las espumas y con cabellos rubios, de oro pálido, que envidiaban los rayos del sol.

Nada arredraba á la intrépida nadadora. Como si rena en su elemento alejábbase muy de prisa en dirección de la meta de los grandes nadadores—la boya roja con banderita azul, que desesperaba á los de primera fuerza.

En esos días serenos en que el mar sonríe y las ondas serpean jugueteando hasta la orilla, de horizonte despejado y cielo azul, de paz para el Océano, que reposa, y el alma, que se eleva; en esos días de calma se tenía por gran temeridad el llegar á la boya, pues situada en la embocadura de la barra, la resaca era allí muy fuerte y el mar tendía á sepultar en furioso remolino á quien intentaba franquear aquel círculo terrible.

La atrevida nadadora debía ignorar el peligro cuando aún nadaba á brazo partido y luchaba para coger la boya de salvación.

Los bañistas se habían enterado de aquella lucha entre el Océano y una mujer... La extraña animación de la playa y el rumor confuso de voces, mostraban el interés que todos se tomaban por un ser humano que podía perecer. Pronto se vió la bandera blanca del establecimiento indicando el peligro á las lanchas que guardaban la línea.

—No llegará—decían los bañeros más expertos, esos hombres fornidos y bronceados que se pasan en el agua casi todo el día durante el verano bañando niños y acompañando señoras.

—¡Ahora, ahora es el peligro!—exclamó un marinero viejo que, con su pipa en la boca y las manos atrás, contemplaba impávido el espectáculo.

—¿Por qué ahora?—le preguntó el joven que vimos sentado en la roca cuando se arrojó al mar la nadadora.

—Porque el agua es allí tan fría—contestó el marinero—que paraliza los músculos; es más fría que la nieve; además hay un bajo de arena y un remolino que se necesita saber dejar á un lado nadando por estribor y dando bordadas para tomar la boya.

—¿Es muy grande?

—Pues, tendrá una circunferencia de seis metros.

—Y la profundidad, ¿es mucha?

El viejo miró el sol antes de contestar, y dijo:

—Ahora habrá unas catorce brazas.

—¿Habéis visto á esa joven bañarse en otros días?

—No; hoy es la primera vez que se baña aquí; yo suelo venir á ver si alquilo mi bote y conozco á los mejores nadadores.

—Parece que nada bien, ¿verdad?

—¡Nada como un delfín!

—¿Se ahogará acaso?

—No; no lo creo; además aquella lancha—y señaló una que se alejaba mar adentro—va en su socorro.

Había aumentado la agitación del público porque la joven iba haciendo los últimos esfuerzos para llegar á la boya; pero hallábase cercana la barca y el mar estaba muy agitado en aquella parte, levantándose el agua en grandes masas, entre las que iba nadando aquella esforzada criatura, apenas divisada desde la orilla.

—¡Qué locura!—decían unos.

—¡Ah, qué imprudencia!—exclamaban otros.

—Debe ser una inglesa.

—No, es rusa.

—Yo he oído decir que es una polonesa; una aventurera de esas....—argüía otro intencionadamente.

Ello es que nadie la conocía y que cada cual inventaba su novela.

Envidiosas algunas señoras de que la joven fuera motivo de general expectación, murmuraban de ella por lo bajo: sólo el sexo fuerte estaba de parte de la heroína del mar.

\*\*

Resonaron en la playa gritos de alegría y aplausos atronadores: la silueta de la bella se dibujó sobre la boya y un momento después se la vió acostarse encima de ésta.

El viento amainaba y se aquietaban las aguas como si el Océano al contacto de aquellas formas encantadoras hubiese depuesto su furor.... Acababan de dar las doce en el reloj de la población; el sol abrasaba; la playa quedó casi desierta momentos después.

—Y diga usted, buen hombre: ¿cuánto tardaríamos en llegar á la boya?—preguntó el joven al viejo marinero.

—Á la vela, un cuarto de hora.

—Pues tire usted del bote, y corramos allá antes de que se eche al agua para volver.

En un abrir y cerrar los ojos le botaron entrambos al agua y salieron navegando hacia allá.

Cuando llegaron cerca de la boya amainaron vela y dirigieron el bote hacia la parte de Levante.

Allí estaba la que acababa de emocionar á todos los bañistas, graciosamente tendida, con las manos cruzadas por debajo de la nuca y los codos apoyados sobre el duro metal de la boya; sus brazos, apenas cubiertos con la corta manga, lucían su blancura y transparentaban las azuladas venas; su pecho se levantaba palpitante, y sus piernas aparecían perezosamente cruzadas. En suma, sus espléndidas y esculturales formas se dibujaban francamente bajo la blanca franela del traje de baño.

Realmente era una mujer hermosa, fuerte y robusta, de poco más de veinte años, rubia y blanca: el tipo ideal de la realidad. Allí, tendida entre espumas como en un lecho de encajes, recibía el beso de las olas que se acercaban á jugar con su cuerpo.

La boya marineaba al compás del agua, y encima de ella parecía como adormecida en una hamaca movida por las ninfas del mar.

¡Qué magnífica estaba! No demostraba señales de cansancio; sólo el subido color de sus mejillas daba á conocer los esfuerzos que había tenido que hacer para llegar.

El joven la contemplaba á respetuosa distancia desde el bote, y ella le miró indiferente. Aquella hermosura era una mujer varonil; todo acusaba en ella un desarrollo exuberante y armonioso, singular atractivo que le hacía irresistible.

\*\*

Las lanchas del balneario que habían ido en su ayuda se balanceaban con los remos levantados dando vueltas alrededor de la boya, como si temieran desperdiciarla de aquel sueño al arrullo de las brisas.

Era inútil ofrecerle socorro. La que con tanta ligereza había llegado á la meta, bien sabría de nuevo ganar la lejana orilla. Así lo comprendió Bell, temiendo el ridículo de una oferta no aceptada. La joven pareció adivinar la situación, porque irguiéndose de pronto se arrojó en brazos del Océano. De nuevo empezó á nadar aprovechando la corriente y con la mitad del cuerpo fuera del agua, como esas garzas que hacen vela de una de sus alas y se dejan suavemente llevar sobre las rizadas aguas de un lago.

Pronto ganó la playa y pronto salvó la distancia desde la orilla á la caseta. Más que mujer parecía un hada vaporosa, una de aquellas fantásticas figuras que en los deshielos del Polo labran los rayos de luz en los témpanos de nieve.

Cuando á poco después salía de la caseta acompañada de su doncella, seguía extasiado y enamorado como un loco el joven que momentos antes la contemplaba sumergida en el Océano.

\*\*

Aquella joven era Isolina. Había empezado sus baños en esa playa, á la que por primera vez había ido, logrando inspirar á Jerónimo Bell el más vehemente de todos los amores.



Era el amor de este un frenesí rayano en el delirio. Hacía un año que había acabado de una manera brillante su carrera, seguida á costa de grandes sacrificios y privaciones. En los ejercicios del doctorado como en los de la licenciatura había alcanzado notas de sobresaliente, obteniendo después ambos títulos por oposición: pero sus fuerzas quedaron agotadas con el estudio y por indicaciones facultativas tuvo que ir á respirar los aires del mar.

El despertar de su naturaleza, el primer choque de aquellos veintisiete años consagrados de continuo á improbos trabajos, fué aquella enloquecedora pasión.

Jerónimo no acertaba á explicarse lo que le pasaba: ¿qué eran aquellas penas que sentía y qué fué de aquellas alegrías que huyeron? ¿Por qué lo que ayer le era amable, hoy le aburría? ¿Por qué lo veía todo impregnado de tristeza? ¿Por qué gustaba de los paseos solitarios y se iba á orillas del mar á contemplar el Océano ó á pasear por las alamedas que conducen al gran Casino?

Pero lo que más solía abrumarle unas veces y extasiarle otras, era el recuerdo de aquella mujer original.

Su imagen se había aposentado en su mente y la contemplaba á todas horas; quería olvidarla y la recordaba más. Sólo dejaba de pensar en ella cuando se dormía, pero era para soñar.

¿Qué secreto, qué imán poseía aquella mujer para que su recuerdo le subyugase de tal manera? ¿Quién era, en fin?

¿No había él visto otras mujeres? ¿No había corrido ligeras aventuras propias de su edad? ¿No había dejado en Marsella, su ciudad natal, amigas de la infancia y distracciones de la primera juventud? ¿No había tratado en París mujeres hermosísimas y enloquecedoras, á las actrices más afamadas por sus encantos y á las mujeres más renombradas por su beldad?

Aun no se había explicado tan extraña emoción, cuando una mañana vió entrar en el baño á la desconocida. La siguió con la vista y con el corazón, y abstraído con sus pensamientos llegó á meterse en el mar, agua á las rodillas, sirviendo de irrisión á los curiosos, que le tomaron por loco.

Isolina se fijó en él por primera vez aquella mañana, y notándose objeto de la locura del joven, pagó su distracción con una dulce mirada. Hubiérale valido quizás más no haberle visto, porque desde aquel día empezó para su alma amorosa el más terrible de los martirios: pérdida su voluntad, su corazón anduvo de acá para allá juguete de las tempestades del amor.

Le tomó afición sin conocerle; le fué profundamente simpático desde la mañana en que sirvió de alborozo á los bañistas de la playa; se sintió enamorada sin explicarse el por qué.

Isolina le buscaba con su vista en todas partes, y cuando daba con él, le miraba fijamente como para darle alientos y brindarle esperanzas. ¡Pero el joven huía! No se atrevía á avanzar; ante el fulgor de aquellos ojos temblaba como un niño, y su corazón parecía querer estallar cuando la veía venir.

Una de aquellas noches en que Jerónimo la vió bailar el cotillón en el Casino, no pudiendo contener la emoción de su alma, salió desesperado á la terraza, se sentó en un oscuro rincón y comenzó á llorar sus primeras lágrimas de amor.

Isolina le buscaba; habíase acostumbrado á las voluptuosidades de los ojos y gozaba viéndole temblar bajo la impresión de su mirada.

No sabía ni quién era ni adónde iba y se daba por satisfecha con corresponderle y alentarle; le gustaba aquella manera singular de enamorarla que no se parecía á los galantes devaneos de que fuera objeto en el invierno; la digna timidez de aquel joven le brindaba emociones hasta entonces desconocidas; aquel amor, diferente de los otros, en el cual veía algo de extraño y espiritual, más que interesarla la enloquecía.

Sus amigas habían sorprendido aquel jugueteo que no ponía reparo en ocultar, y alguna de ellas profesora en lides de amor, la dijo que no se necesitaba ser muy perspicaz para comprender que aquel hombre estaba perdidamente enamorada de ella.

Haber inspirado una pasión misteriosa la trastornaba, al punto de resultar hasta romántica la que estaba educada para las realidades de la vida; decíase á sí misma que no le amaba y que, sin embargo, *le quería*; era aquel un amor singular, conjunto de orgullo y de piedad, de amor propio satisfecho por haber enloquecido á un hombre de talento, y curiosidad de un alma delirante por extrañas aventuras.

De él no sabía más que su nombre, y esto de oídas; por un amigo suyo supo que era un joven de gran talento y brillante porvenir.

Y sin que él se le hubiese declarado, sin que le dijera todavía una palabra, aquella misma noche al terminar el baile, tomó del brazo á una amiga y, como por casualidad, se fué á sentar junto á Jerónimo.

Uno y otra se miraron de cerca largo rato sin cambiar palabra, y cuando la orquesta preludió una *quadrille* dentro del gran salón, Isolina se levantó para bailar y le dió una flor que llevaba prendida en el encaje que servía de marco á su redondo seno.

Como él no estaba vestido de frac no entró á bailar, pero desde lejos la seguía con los ojos....

Cuando aquella noche la generala salía del Casino con su hija, llevaba un humor de todos los diablos por haber observado los coqueteos de Isolina con aquel desconocido que echaba por tierra todas sus rigurosas teorías acerca de la educación varonil de las jóvenes. Su hija la seguía pensativa caminando á menudos pasos y tarareando muy por bajo el vals del Beso, de *Fausto*, que acababa de tocar la orquesta.

(Continuad.)

## Notas hípiças.

Hemos recibido el Programa oficial de las próximas Carreras en Madrid. Es el mismo que publicamos en el número anterior, sin otras variaciones que las de pertenecer al Ministerio de Fomento los premios *Viesca* y *Tribunas*, que figuraban como de la Sociedad, y á ésta los de las carreras *Obelisco* y *Gran Handicap peninsular*, que figuraban como premios de Fomento.

He aquí ahora las *condiciones generales*:

1.<sup>a</sup> Las inscripciones deberán hacerse en las Oficinas de la Sociedad, *calle del Prado, núm. 27, entresuelo derecha*, de tres á seis de la tarde, y en los días siguientes:

Para las carreras del primero y segundo día: el 20 y 21 de Abril pagando matrícula sencilla, y 29 de idem pagando matrícula doble.

Para las carreras del tercero y cuarto día: el 11 y 12 de Mayo pagando matrícula sencilla, y 20 de idem pagando matrícula doble.

Cuando las inscripciones se hagan por cartas ó telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las Carreras. No se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones, hasta tanto que los señores Comisarios de carreras publiquen la decisión que con arreglo al art. 9.<sup>o</sup> del Reglamento hayan dictado sobre ellas.

2.<sup>a</sup> Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

3.<sup>a</sup> Con arreglo al art. 10 del Reglamento, sólo se admitirán las inscripciones de los caballos nacidos en Portugal para aquellas carreras en las cuales á los españoles se les tenga concedida la reciprocidad.

4.<sup>a</sup> Serán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los Handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro hipódromo de la Península, una carrera, por lo menos, de la índole de la que traten de disputar. (Art. 92 del Reglamento.)

5.<sup>a</sup> El precio, para los caballos inscritos en las Carreras, por cada box que ocupen en el hipódromo, será el de diez pesetas, y de cinco pesetas el de la valla; expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.

6.<sup>a</sup> Las carreras no militares se regirán por el Reglamento de la *Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España*, de 15 de Noviembre de 1889.

7.<sup>a</sup> Las carreras militares se regirán con arreglo á las disposiciones que tenga á bien acordar para las mismas el Negociado ó Sección correspondiente del Ministerio de la Guerra.

8.<sup>a</sup> La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

No han sido 5.000 pesetas, como dijimos en nuestro número anterior, sino 10.000 las concedidas á la Sociedad de Carreras de Madrid, con destino á premios de las que se celebrarán en Mayo y Junio próximos.

Como de costumbre, hemos recibido los elegantes programas de las Carreras de primavera en Barcelona, redactados en francés y en español; pero algo tarde para poder publicarlo en este número. Lo haremos en el próximo.

Como ya dijimos, las Carreras se celebrarán los días 17, 21 y 24 de Mayo próximo. Para premios se destina la importante suma de 41.000 pesetas y varios objetos de arte.

Las matrículas quedan abiertas hasta el 5 de Mayo á las cuatro de la tarde.

Desde el presente año la Sociedad de Carreras de Sevilla suprime de sus programas la llamada Derby del Mediodía.

### EXPOSICIONES CANINAS EN 1891.

11 y 12 de Febrero....	Exposición, Oxford (Fox Terrier Club)
11, 12 y 13 id.....	Exposición, Londres. Agricultural-Halt.
4 y 5 de Marzo.....	Exposición, Bath.
17 al 19 id.....	Exposición, Manchester.
19, 20 y 21 de Abril....	Exposición y Field-Frials.—Munich.
24 y 25 id.....	Exposición y Field-Frials.—Saint Hubert.
7 al 10 id.....	Exposición, Kennel Club.—Londres.
14 al 15 id.....	Field-Frials, Pointer Club.
28 y 29 id.....	Field-Frials, Societé d'épreuves de Bouleauume.—Francia.
20 á 29 de Mayo.....	Exposición, Societé Centrale.—Paris (2. <sup>a</sup> serie).
5, 6, 7 y 8 id.....	Exposición, Madrid.
.....	Exposición, Francfort-sur-le-Mein.
Fin de Mayo.....	Exposición, Societé Zootechnica.—Turin.
1. <sup>a</sup> quincena de Agosto.	Exposición, Spa. Societé Saint Hubert.
Fin de Septiembre....	Field-Frials. Gordon Societé Club.

PONEY.—Se desea adquirir uno, bueno, manso y amaestrado.—Paseo de Recoletos, 15.

ACTUALIDAD. En la presente estación es necesario ensayar los productos renombrados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, el rostro y las manos quedan intactos, gracias al uso de la *Crème Simón*, de los *Polvos de arroz* y del *Jabón Simón*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simón*. Rue de Provence, 36, París.

Nunca hasta hoy la ciencia se ha preocupado tanto en combatir la anemia, esa enfermedad de los tiempos modernos que ataca á la juventud, rodeándola de un falso encanto al dar al semblante los colores más tiernos y más suaves. El mal, aunque se muestra con atractivos, es muy temible, pues frecuentemente se desconoce en sus albores, y abandonado á sí mismo, llega á ser alarmante.

Como consecuencia de ese estado, llegan las gastralgias, las jaquecas, y más tarde las enfermedades del corazón ó la tisis se apoderan del enfermo.

Para evitar estos, hay que recurrir al hierro, el cual devuelve á la sangre su plasticidad é impide las congestiones.

En este caso, el uso de las *Pildoras* y del *Jarabe* de yoduro ferruginoso de Mr. Blancard es indispensable, pues su empleo en los hospitales y en la clínica de los más ilustres doctores le aconsejan como el más poderoso medicamento.

### No tiene rival.

Cuanto Jabón se ha inventado, dijo:—Mi gloria depongo, ante el *Jabón perfumado* de los *Príncipes del Congo*.

Jabonería Victor Vaissier, París.

**TSARINE** POLVO DE ARROZ RUSSO  
Adherente, Suavizante, Invisible  
PREPARADO POR VIOLET  
29, Boulevard des Italiens, PARIS

SOCIÉTÉ  
HYGIÉNIQUE  
55, RUE DE RIVOLI, PARIS

ACEITE OPHYR, Olores superfinos.  
Para la conservación y belleza del Pelo.  
VINAGRE DETOCADOR Superior á todos.  
Antiséptico, Tónico y Saludable.  
POLVO DENTIFRICO Salud de la Boca.  
Blanquea y conserva la Dentadura.

### ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y casa. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

DISPEPSIA.—Vino de Chassaing.

**EL CAMPO**  
Revista de Sport  
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Six meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos	EN AMÉRICA, ORO
Six meses.....	14 »	Six meses.....
Tres.....	8 »	Tres.....

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

MADRID

EST. TIP. «SUCESESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, número 20

1891



## Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

## SERVICIO DE TRENES.

## Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.	N.
Alicante... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...		10.38	4.59		
La Encina... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		
	M.	M.			

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Alicante... salida...	N.	N.	T.		
La Encina... llegada...	9.20	3.20			
Chinchilla... llegada...	1.13	6.18			
Alcázar... llegada...	4.46	9.08	M.	N.	
Madrid... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50
	N.	T.	M.	M.	M.

## Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Cartagena... llegada...	11.15	7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	T.	M.
Murcia... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla... llegada...	7.55	3.02	10.35
Madrid... llegada...	M.	N.	
	4.35	8.43	
	5	9.18	
	4.25	6.55	
	T.	M.	

## Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Zaragoza... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Gudalajara... llegada...	9.05	6.40	9.10	4.26
Alhama... llegada...	9.11		9.15	4.31
Sigüenza... llegada...	12.18		11.34	6.37
Alhama... llegada...	3.33		2.07	8.54
Calatayud... llegada...	4.36		2.59	9.37
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	12.26
	N.		M.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Zaragoza... salida...	M.	N.	N.	
Calatayud... llegada...	11.03	9.10	12.21	2.30
Alhama... llegada...	11.23	12.26	5.01	
Sigüenza... llegada...	12.35		1.15	6
Gudalajara... llegada...	4.12	M.	3.46	8.23
Alhama... llegada...	7.14	7.35	6.05	10.28
Madrid... llegada...	9.50	9.45	7.55	12
	N.	M.	M.	D.

## Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Sevilla... llegada...	7.15	6.20	8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla... salida...	N.	T.	M.
Alcázar... llegada...	8.50	6.15	10.26
Madrid... llegada...	2.32	5.36	12.34
	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50
	N.	M.	M.

## Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Huelva... llegada...	7.15	8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	11.04	7.10
	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T.	M.
Sevilla... llegada...	4	6.10
Madrid... llegada...	8.25	10.05
	N.	

## BAZAR DE ARMAS

## EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLESES, BELGAS Y ESPAÑOLAS á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pidase Catálogo general, que se facilita gratis.

## W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con Medalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.<sup>a</sup>

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCÓN Y TORIBIO (Málaga).

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

## OBRAS DE D. ANTONIO VALBUENA (MIGUEL DE ESCALADA.)

FE DE ERRATAS del Diccionario de la Academia, dos tomos en 8.º.....	6	pesetas.
RIPIOS ARISTOCRÁTICOS (cuarta edición, un tomo en 8.º).....	3	»
RIPIOS ACADÉMICOS, un tomo en 8.º.....	3	»
HISTORIA DEL CORAZÓN, idilio (segunda edición).....	0.50	»
PEDRO BLOT (traducción de Paul Feval).....	2	»
J. ZORRILLA (biografía).....	1	»

## POLVORA SIN HUMO



Smokeless SS Sporting

Esta nueva pólvora, fabricada en los talleres de la Compañía, próximos á Londres, y recientemente lanzada al mercado, tiene ya hechas sus pruebas como la mejor de las pólvoras *pyroxelées*.

Puede afirmarse que ninguna pólvora ha adquirido tan rápidamente la confianza de los cazadores.

Esta pólvora muestra su superioridad dando los siguientes resultados:

Gran alcance.—Penetración extraordinaria. Poco humo.—Culatero reducido.

No ensucia las armas.—No desajustala las armas.

Plomeando con mucha igualdad.

THE SMOKELESS POWDER COMPANY (Limited)

LONDRES.

DASHWOOD HOUSE, New Broad Street

Administrador general: J. D. Dongall Junior.

Agentes para la exportación á España:

WALTON BROTHERS &amp; Co, 42, Drayton Street

Volverhampton.—ENGLAND.

Representados por Ceferino Sánchez,

Príncipe, 19 y 21, MADRID.

MOYNSFELDS

BELGICA



## Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

## LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

## LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

## LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

## LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

## LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

## SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Má' ga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.<sup>a</sup>—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.<sup>a</sup>—Málaga: D. Luis Duarte.

**HOOPER & C.<sup>o</sup>**  
FABRICANTES DE CARRUAJES

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA  
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES  
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA  
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.  
VICTORIA STREET.—LONDRES.

## GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



## Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. . . . . 55 pesetas

» EL RELÁMPAGO. . . . . 45 »

» EXCELSIOR. . . . . 45 »

» EL ECONOMICO. . . . . 35 »

PIDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

## INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cria de las aves de corral.

## PRECIOS DE LAS INCUBADORAS.

Núm. 0,	30 huevos.....	30	pesetas.
» 1,	50 » .....	50	»
» 2,	100 » .....	100	»
» 3,	150 » .....	120	»
» 4,	250 » .....	160	»

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días, ó por el carbón vegetal.

Vía Diagonal, 125, Gracia.—Barcelona.



Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

## GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypria para blanquear el cutis. — Stibotide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



### CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS  
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superior izquierdo Choke-Bored, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, a precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

### CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

**CAZADO DE CAZA.**—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace a medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

Las arrugas, los barrotes, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinina del Doctor Harrison; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.

### EL ABSENTISMO

EL ESPÍRITU RURAL,  
POR

**D. M. LÓPEZ MARTÍNEZ.**

Un tomo encartonado, 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

COLECCIONES DE «EL CAMPO»  
SE COMPRAN COMPLETAS

Administración de EL CAMPO

### CENTRO DE SUSCRICIONES.

Para mayor comodidad del público la conocida librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2, admite suscripciones a EL CAMPO.

Los señores suscriptores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose a esta Administración, para las renovaciones,

Belén, 18, principal.

## CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES A PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, ATOCHA, 25, PRINCIPAL, MADRID.

Con privilegio de invención. — Indispensable a los cazadores.



CALZADO IMPERMEABLE PARA CHARQUEAR  
HIGIÉNICO Y A PRUEBA DE NIEVE.

En todas las Perfumerías y Peluquerías  
de Francia y del Extranjero.

**La VELOUTINE**  
Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO  
Por **CH. FAY**, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris.

**POLVOS DE ARROZ**

Recomienda los  
siguientes

**E. COUDRAY**  
MAGNOLIA —  
COUDRAY SUPERIOR  
OPOPONAX — VELUTINA —  
HELIOTROPO BLANCO — LACTEINA.

**GUTIÉRREZ**

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación a provincias.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



Querido enfermo. — Fíese Vd. a mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

PARIS



GRANDES ALMACENES DEL

**Printemps**

NOVEDADES

Remítase gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, a quien lo pida a

**MM. JULES JALUZOT & C<sup>ie</sup>**  
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios. Todos los informes necesarios a la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, a contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana a todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, a pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12  
Irún | Port-Bou  
Hendaye | Cerbère

Guía de Carreras de Caballos  
EN LA PENÍNSULA

**1890**

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.

Publicados por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España.

Se vende calle del Prado, 27, entresuelo.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo médico, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — **LE PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marfil. — **DUSSEY**, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.